

2009

ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

EL DESAFÍO DEL HAMBRE:

ÉNFASIS EN LA CRISIS FINANCIERA Y LA DESIGUALDAD DE GÉNERO



4/W464i

 welt
hunger
hilfe


IFPRI

INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

CONCERN
worldwide

Klaus von Grebmer, Bella Nestorova, Agnes Quisumbing,
Rebecca Fertziger, Heidi Frietschel, Rajul Pandya-Lorch,
Yisehac Yohannes

Bonn, Washington D. C., Dublin
Octubre de 2009

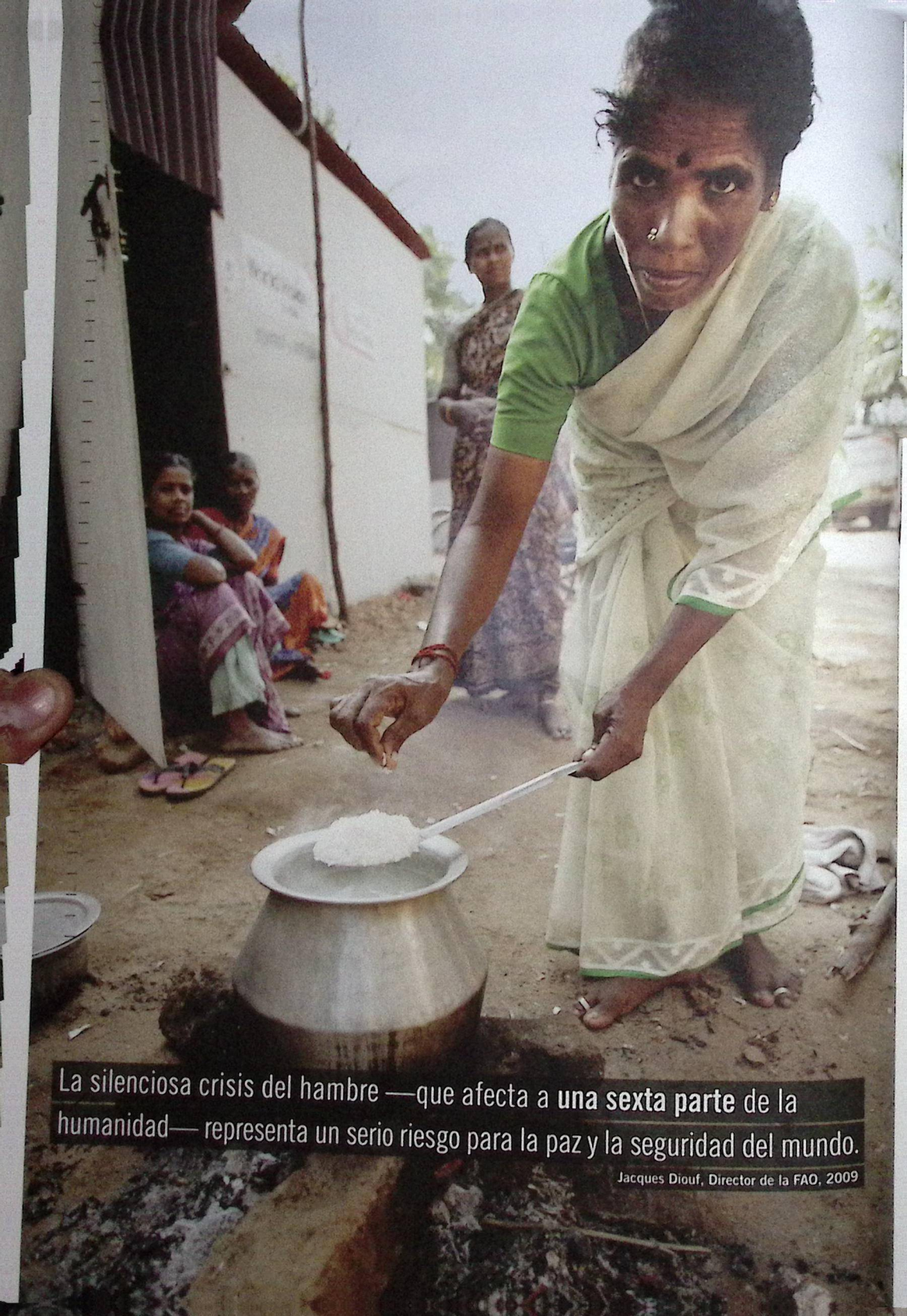
30344/W464i

FDTA-~~W~~
No Inventario: 02931
Adquirido:
Precio:
Fecha: 06/12/2011



INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

CONCERN
worldwide



La silenciosa crisis del hambre —que afecta a **una sexta parte** de la humanidad— representa un serio riesgo para la paz y la seguridad del mundo.

Jacques Diouf, Director de la FAO, 2009

PRÓLOGO

El informe del Índice Global del Hambre de 2009 (GHI) aparece en un año en el que el mundo enfrenta una serie de crisis: precios altos y volátiles de los alimentos combinados con una crisis financiera y una recesión económica. Desafortunadamente, estos eventos presentan los mayores riesgos para los hogares pobres y vulnerables, a menudo con consecuencias nefastas para su seguridad alimentaria.

Este es el cuarto año que el International Food Policy Research Institute (IFPRI) calcula y analiza esta medida multidimensional del hambre global. Esta serie de informes registra el estado del hambre en todo el mundo y país por país, llamando la atención a los países y regiones donde la toma de medidas es más urgente. De este modo, los informes apoyan las recomendaciones de políticas y el trabajo de promoción a nivel nacional e internacional.

Es importante recordar que este informe presenta una imagen del pasado y no del presente. El cálculo del GHI está limitado por la recolección de datos por parte de diversos gobiernos y agencias internacionales. El GHI de 2009 incorpora datos sólo hasta 2007, los más recientes con que se cuenta. Por ello, este informe del GHI no refleja plenamente el impacto de las recientes alzas en los precios de los alimentos y la energía o del deterioro económico.

No obstante, el informe sí destaca los países y las regiones que enfrentan el mayor riesgo en el contexto actual. Veintinueve países tienen niveles de hambre que son alarmantes o extremadamente alarmantes. Asia Meridional y el África Subsahariana siguen sufriendo los niveles más altos de hambre, pese a cierto progreso alcanzado desde 1990.

Muchos países con altas tasas de hambre son también especialmente vulnerables a las consecuencias de la crisis financiera y económica, una situación que pone en alto riesgo la seguridad alimentaria de los pobres que viven en ellos. Las altas tasas de hambre tienden también a ir de la mano con la desigualdad de género en áreas tales como la participación económica, la educación, el empoderamiento político y la salud.

Tras décadas de un lento avance en la lucha con el hambre global, el número de personas desnutridas está aumentando debido a los acontecimientos recientes. Esperamos que este informe no sólo genere discusiones sino que además estimule la toma de medidas para superar el hambre, la extrema vulnerabilidad y la desigualdad de género en todo el mundo.



Dr. Wolfgang Jamann
Secretario General y
Director de Welthungerhilfe

Prof. Joachim von Braun
Director General del
International Food Policy
Research Institute

Tom Arnold
CEO de Concern Worldwide

ÍNDICE

RESUMEN		5
CAPÍTULO 01	Concepto del Índice Global del Hambre	6
CAPÍTULO 02	Tendencias globales y regionales	10
CAPÍTULO 03	La crisis financiera aumenta la vulnerabilidad de los hambrientos	16
CAPÍTULO 04	Desigualdad de género y hambre	20
CAPÍTULO 05	Empoderamiento de la mujer y seguridad alimentaria: la Aldea del Milenio Cañadón Peñas en Bolivia	30
APÉNDICE		
A	Fuentes de datos y cálculos para los Índices Globales del Hambre de 1990 y 2009	34
B	Datos en que se basa el cálculo de los Índices Globales del Hambre de 1990 y 2009	35
C	Índice Global de Disparidad de Géneros de 2008 y subíndices	38
D	Bibliografía	42
E	Socios	45

RESUMEN

El Índice Global del Hambre (GHI) muestra que el progreso mundial en la reducción del hambre sigue siendo lento. El GHI global de 2009 ha caído apenas en una cuarta parte con respecto al de 1990. Desde ese año el Sudeste Asiático, el Cercano Oriente y África del Norte, así como Latinoamérica y el Caribe, han reducido significativamente el hambre. Sin embargo, el GHI sigue siendo angustiosamente alto en Asia Meridional, que ha venido progresando desde 1990, y en el África Subsahariana, donde el avance ha sido marginal.

Algunos países tuvieron un progreso notable en la mejora de su GHI. Entre el GHI de 1990 y el de 2009, Kuwait, Túnez, Fiyi, Malasia y Turquía tuvieron las mejoras más grandes porcentuales. Angola, Etiopía, Ghana, Nicaragua y Vietnam experimentaron las mejoras más grandes absolutas en sus puntajes.

Ello no obstante, 29 países tienen niveles de hambre alarmantes o extremadamente alarmantes. Los países con los puntajes más altos en el GHI de 2009 son Burundi, Chad, la República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía y Sierra Leona. En la mayoría de los países con altos puntajes en el GHI, la guerra y los conflictos violentos han dado lugar a una difundida pobreza e inseguridad alimentaria. Casi todos los países en los que el GHI aumentó desde 1990 se hallan en el África Subsahariana.

La actual crisis financiera y la crisis de alimentos, vinculadas en formas complejas, tendrán implicaciones para la seguridad alimentaria, la estabilidad financiera y económica y la seguridad política. El máximo impacto lo sufrirán los pobres y hambrientos, y los países con los mayores niveles de hambre estarán también entre los más vulnerables a la crisis global.

Aunque los pobres y los hambrientos son en general los más afectados por la crisis financiera y la de alimentos, los impactos precisos a nivel de hogar difieren ampliamente. Las respuestas de políticas a ambas crisis deben tener en cuenta estos distintos impactos. Deberían diseñarse estrategias de protección social para mitigar el actual impacto sobre los más vulnerables, sentar las bases para una recuperación sostenible y prevenir impactos negativos en el futuro. Se deberían ampliar y fortalecer las intervenciones de nutrición, tales como los programas de alimentación escolar y de nutrición infantil temprana y nutrición materna, a fin de asegurar una cobertura universal.

Una parte importante de la solución al hambre global es reducir la desigualdad de género. Este informe compara el GHI de 2009 con el Índice Global de la Disparidad de Género de 2008, el cual está conformado por cuatro subíndices: participación económica, logros educativos, empoderamiento político y salud y supervivencia. Las evidencias muestran que los mayores niveles de hambre están relacionados con menores tasas de alfabetismo y de acceso a la educación para las mujeres. Las altas tasas de hambre están asimismo ligadas a las desigualdades de salud y supervivencia entre hombres y mujeres. Por tanto, resulta esencial reducir las disparidades de género en áreas clave, particularmente en salud y educación, para reducir los niveles de hambre.

01



década de los 80 y en la primera mitad de los 90 se avanzó en la
cción del hambre crónica. Durante la última década el hambre se
enido incrementando.

CONCEPTO DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

El Índice Global del Hambre (GHI, por su sigla en inglés) —una herramienta adaptada y desarrollada aún más por el IFPRI para describir con regularidad el estado del hambre global¹— muestra que aunque el hambre varía drásticamente por región, el avance general en su reducción global sigue siendo lento. El GHI global de 2009 ha caído apenas en una cuarta parte con respecto al de 1990. Desde ese año el Sudeste Asiático, el Cercano Oriente y África del Norte, así como Latinoamérica y el Caribe, han reducido significativamente el hambre. Sin embargo, el GHI sigue siendo angustiosamente alto en Asia Meridional, que ha venido progresando desde 1990, y en el África Subsahariana, donde el avance ha sido marginal.

El GHI incorpora tres indicadores relacionados con el hambre (véase en las páginas 8 y 9 información sobre cómo se calcula el GHI). El Índice de este año refleja datos de 2002 a 2007 —los datos globales más recientes de que se dispone sobre los tres componentes del GHI— y por ende aún no toma en cuenta los cambios más recientes en el hambre. Para algunos países que sufren de hambre severa, tales como Afganistán, Irak y Somalia, se cuenta con muy pocos datos para calcular el GHI.

Los más vulnerables son los más afectados

Sin embargo, está claro que la actual situación de crisis alimentaria, crisis financiera y recesión global ha minado aún más la seguridad alimentaria y los medios de vida de los pobres. La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) proyecta que el número de personas subnutridas en el mundo en vías de desarrollo ha aumentado de 848 millones a 1.020 millones entre 2003-05 y 2009, fundamentalmente debido a la crisis alimentaria y a la recesión económica mundial (FAO 2008, FAO 2009). Los precios han venido cayendo desde el alza del precio de los alimentos en 2007-08, pero en muchos países se mantienen por encima de sus niveles de hace un par de años. Los pobres se hallan ahora expuestos a más estrés derivado de la crisis financiera, a medida que los salarios reales y el ingreso familiar caen, se pierden empleos, se reduce el crédito y

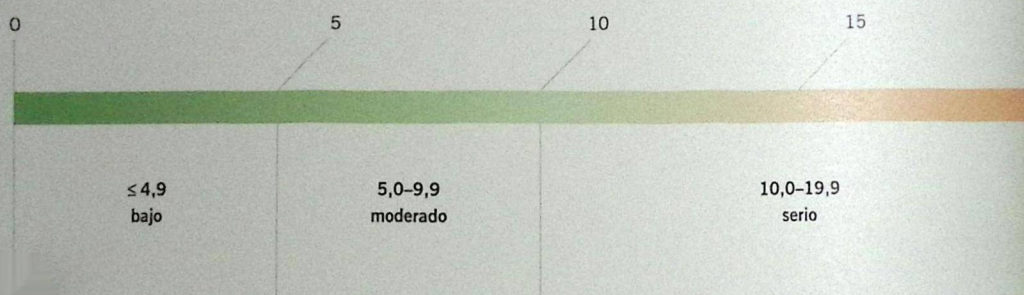
las remesas disminuyen gradualmente. La recesión global asimismo ha elevado la incertidumbre con respecto a los niveles de asistencia futura y de los fondos para la protección social, los cuales son esenciales para evitar el hambre y la inanición entre los más vulnerables.

Los posibles efectos a largo plazo de la crisis del precio de los alimentos y la recesión sobre las mujeres y los niños pobres son motivo de particular preocupación. Los precios altos y variables de los alimentos y los menores ingresos podrían impedir que aún más hogares pobres brinden una nutrición adecuada a las madres embarazadas, los infantes y los niños de corta edad. Para los dos últimos, incluso una subnutrición temporal puede tener consecuencias irreversibles a largo plazo para su salud, desarrollo cognitivo y productividad en el futuro.

Acelerar el progreso contra el hambre y la desnutrición requiere que se tomen medidas para mitigar los efectos de la escasez de alimentos y de la crisis financiera y se actúe para prevenir tales crisis en el futuro. El GHI puede ayudar a dar respuestas eficaces al destacar los lugares donde las personas son más vulnerables al hambre.

¹ Si se desea información básica sobre el concepto, véase Wiesmann (2004) y Wiesmann, von Braun y Fiedbrügge (2000).

¿QUÉ ES EL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE?



El GHI es un enfoque multidimensional para medir el hambre que combina tres indicadores de igual ponderación:

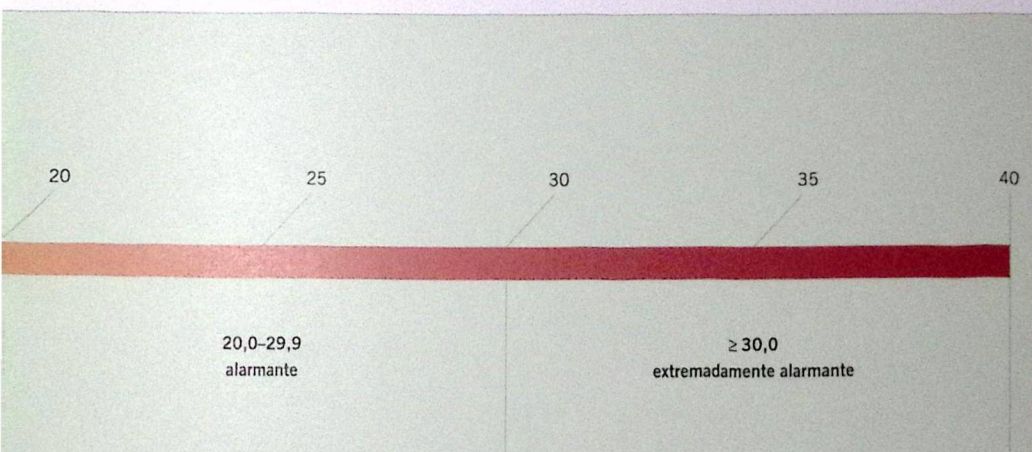
1. la proporción de subnutridos como porcentaje de la población (lo que refleja la porción de la población con insuficiente ingesta de energía en la dieta),
2. la frecuencia de la insuficiencia de peso en los niños menores de cinco años (lo que indica la proporción de niños que sufren de pérdida de peso), y
3. la tasa de mortalidad de los niños menores de cinco años (lo que refleja en parte la fatal sinergia entre insuficiente ingesta de alimentos y entornos insalubres).

Este enfoque multidimensional para calcular el GHI ofrece varias ventajas. Capta diversos aspectos del hambre en un solo número índice, presentando así una rápida visión general de un problema complejo. El índice toma en cuenta la situación de nutrición no sólo de la población en general, sino también de un grupo fisiológicamente vulnerable —los niños— para el cual la falta de nutrientes crea un alto riesgo de enfermedad, deficiente creci-

miento físico y cognitivo y muerte. Además, al combinar indicadores medidos en forma independiente, reduce los efectos de los errores aleatorios de medición.

El índice clasifica los países en una escala de 100 puntos, con 0 como el mejor puntaje (no existe hambre) y 100 como el peor, aunque en la práctica no se logra ninguno de estos extremos. Los valores por debajo de 4,9 reflejan poca hambre, los valores entre 5 y 9,9 reflejan un hambre moderada, los valores entre 10 y 19,9 indican un serio problema, los valores entre 20 y 29,9 son alarmantes y los de 30 o más son extremadamente alarmantes.

El GHI de 2009 y el GHI de 1990, presentados en este informe, se basan en datos fuente modificados y en mejores métodos de calcular estimaciones. El componente de "proporción de subnutridos" del GHI de 2009 tiene como base los nuevos estándares para necesidades de energía humana de las Naciones Unidas (ONU) y las modificaciones de los datos de población de la ONU de 2006 (véase más información en



FAO 2008). El componente de subnutrición del GHI de 1990 también fue modificado para reflejar los nuevos estándares de necesidades de energía y estimaciones de población de la ONU. También se mejoró la metodología del IFPRI para estimar la frecuencia de insuficiencia de peso en los niños. Aunque estas mejoras en los datos subyacentes y las metodologías de estimación mejoran la calidad del GHI, también hacen que los valores mundiales, regionales y por país del GHI de 2009, así como los valores modificados del GHI de 1990, no sean directamente comparables con los valores previamente calculados del GHI (si se desea mayor información sobre cálculos previos del GHI, véase von Grebmer et al. 2008, IFPRI/Welthungerhilfe/Concern Worldwide 2007 y Wiesmann 2006a, b).

Los datos para el GHI de 2009 son de 2002 a 2007. Específicamente, los datos sobre la proporción de subnutridos son de 2003-05 (FAO 2008), los de mortalidad infantil son para 2007 (UNICEF 2009a) y los de desnutrición infantil son para el último año del periodo 2002-07 para el cual se cuenta con infor-

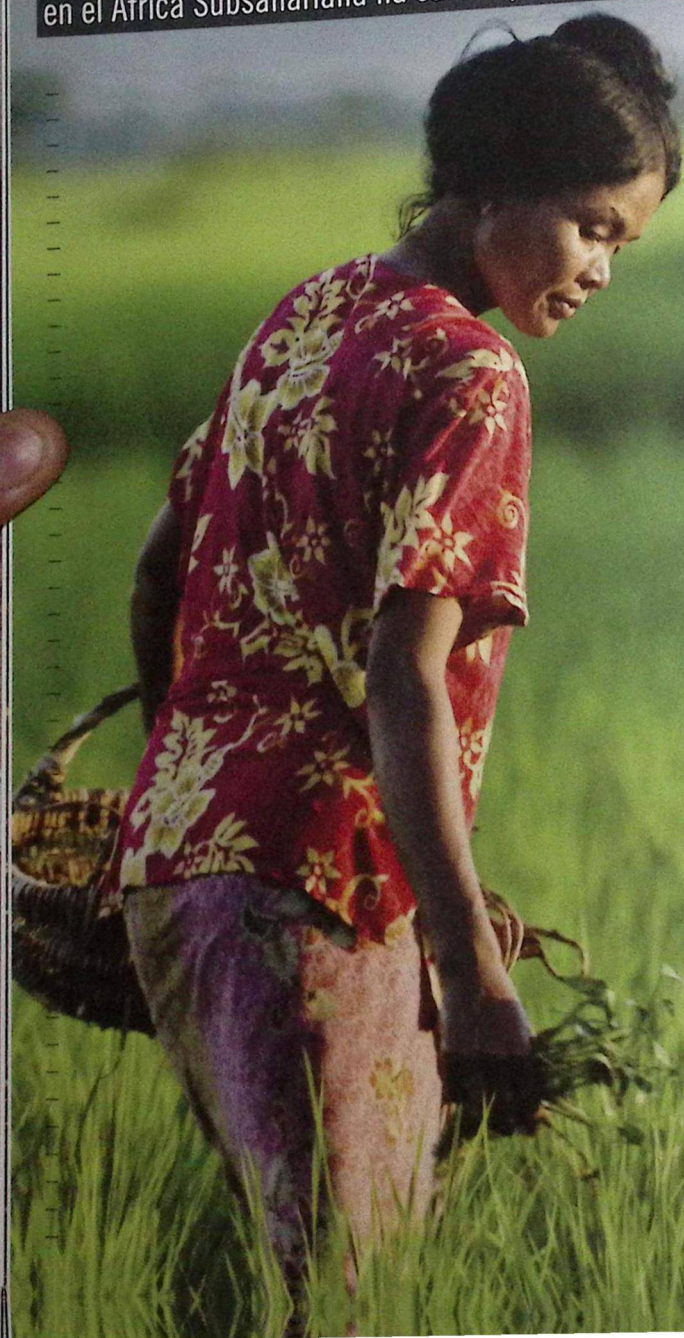
mación (OMS 2009, UNICEF 2009b y MEASURE DHS 2009). Los datos para el GHI de 1990 corresponden al periodo 1988-92. Los datos sobre la proporción de subnutridos corresponden a 1990-92 (FAO 2008), los de mortalidad infantil corresponden a 1990 (UNICEF 2009a) y los de desnutrición infantil a 1988-92 (OMS 2009, UNICEF 2009b y MEASURE DHS 2009). Si se desean antecedentes más detallados sobre las fuentes de datos y los cálculos de los GHI de 1990 y de 2009, véase el apéndice A.

El GHI de 2009 se calcula para 121 países para los que se cuenta con datos de los tres componentes y para los cuales la medición del hambre se considera de suma pertinencia (algunos países de mayor ingreso se excluyen del cálculo del GHI debido a que la frecuencia del hambre es sumamente baja).

² En el GHI de 2009 se aplicó un procedimiento estadístico a la variable de insuficiencia de peso en los niños para garantizar que el proceso de estimación no produjera valores negativos para dicha insuficiencia. Además, la base de datos de insuficiencia de peso en los niños usada en los modelos se amplió sustancialmente en comparación con la de 2006. Se incluyeron más datos procedentes de años anteriores convirtiendo las estimaciones de insuficiencia de peso únicamente disponibles para los obsoletos estándares de referencia de la OMS/NCHS a los nuevos estándares de referencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS), publicados en 2006.

02

Mientras que en el Sudeste Asiático el GHI ha disminuido en un **40%**,
en el África Subsahariana ha caído apenas en un **13%** desde 1990.



TENDENCIAS GLOBALES Y REGIONALES

Como se ve en la figura que aparece abajo, el GHI global para 2009 muestra cierta mejora respecto al GHI de 1990, con una disminución de 20,0 a 15,2, es decir, casi una cuarta parte. La proporción de niños con insuficiencia de peso cayó 2,6 puntos, en tanto que la tasa de mortalidad de los menores de cinco años, así como la proporción de subnutridos, también mejoraron. Sin embargo, el índice de hambre en el mundo en general sigue siendo serio.

La situación varía enormemente por región y país. El gráfico que aparece a continuación muestra que el GHI de 2009 había caído en un 13% en el África Subsahariana en comparación con el GHI de 1990, alrededor de un 25% en Asia Meridional y en más de un 32% en el Cercano Oriente y África del Norte. El progreso fue particularmente grande en el Sudeste Asiático y en Latinoamérica, donde el GHI cayó en más de un 40%.

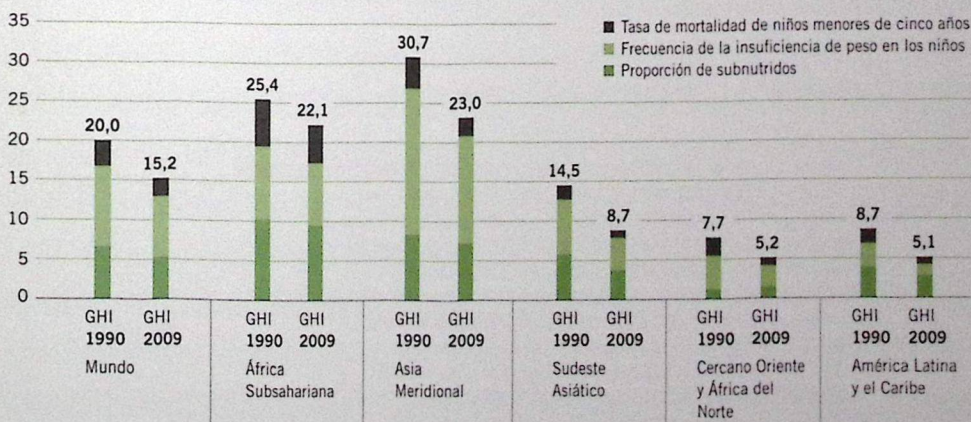
Razones de la creciente inseguridad alimentaria

Los mayores puntajes regionales del GHI corresponden a Asia Meridional, con 23,0, y al África Subsahariana, con 22,1, pero las causas de la inseguridad alimentaria en ambas regiones son distintas. En Asia Meridional, el bajo estatus nutricional, educativo y social de las mujeres contribuye a la elevada frecuencia de insuficiencia de peso en los niños menores de cinco años. En contraste, en el África Subsahariana la baja eficacia gubernamental, los conflictos, la inestabilidad política y las altas tasas de VIH y de SIDA llevan a una elevada mortalidad infantil y una alta proporción de personas que no pueden satisfacer sus necesidades de calorías.

Como se indica en el mapa de la página 12, entre 1990 y 2009 un puñado de países logró reducir sus puntajes del GHI en la mitad o más. Alrededor de la tercera parte de los países logró un modesto progreso, reduciendo sus puntajes del GHI entre un 25% y un 49,9%. Ningún país del África Subsahariana figura entre los diez con mejor desempeño en la mejora del GHI desde 1990 (véase la figura en la página siguiente), pero Ghana redujo su GHI en más de un 50%, el único país en la región que logró hacerlo². El progreso aparentemente notable de Kuwait en la reducción del hambre se debe fundamentalmente a su nivel inusualmente alto en 1990, cuando Irak lo invadió. Túnez, el segundo país con mejor desempeño, redujo el hambre a partir de un nivel ya bajo en 1990.

Entre los diez países donde el GHI subió más (todos en el África Subsahariana, excepto Corea del Norte), la República Democrática del Congo es claramente atípica, con un deterioro de más del 50% en el GHI (véase la figura en la siguiente página). El conflicto y la inestabilidad política en Burundi, las Comoras, la República Democrática del Congo, Guinea-Bissau, Liberia y Sierra Leona han hecho aumentar el hambre. En Suazilandia, la elevada frecuencia del VIH y del SIDA, en conjunción con un alto grado de desigualdad, han minado severamente la seguridad alimentaria, pese a contar con una renta nacional más elevada. Las tendencias negativas en el crecimiento económico y en la producción de alimentos en Corea del Norte han elevado las tasas de subnutrición y de insuficiencia de peso en los niños. En Zimbabwe, que alguna vez fue considerado el granero de África, el colapso económico ha elevado la proporción de niños con insuficiencia de peso.

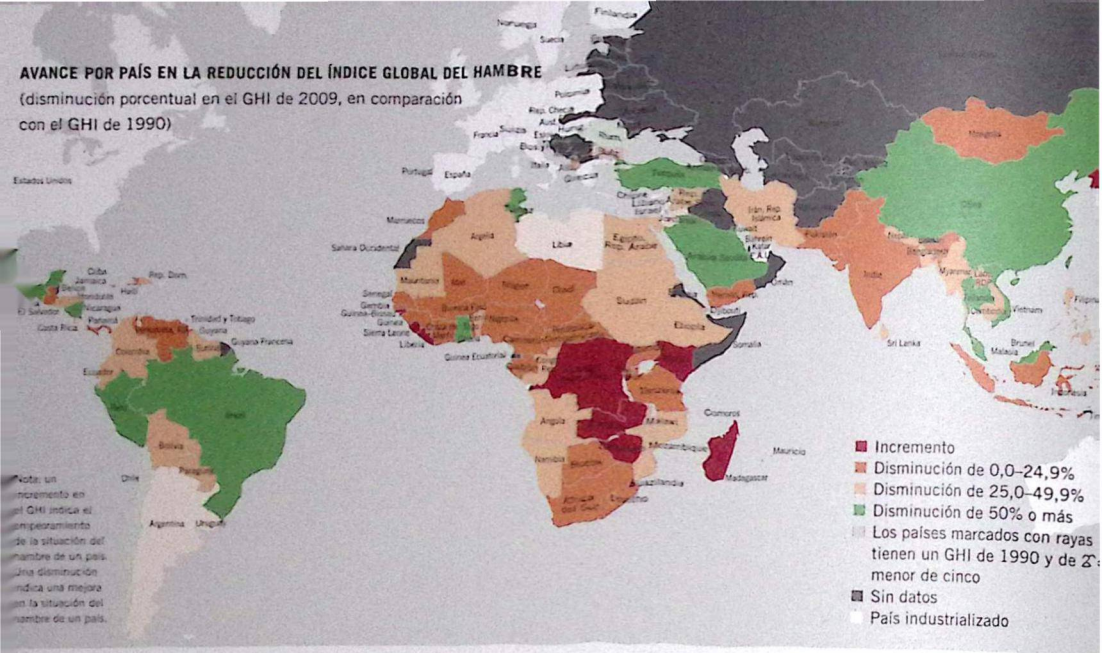
CONTRIBUCIÓN DE LOS COMPONENTES AL GHI DE 1990 (CON BASE EN DATOS DE 1988-92) Y AL GHI DE 2009 (CON BASE EN DATOS DE 2002-07)



Nota: en el GHI de 1990, los datos referidos a la proporción de subnutridos corresponden a 1990-92, los datos de frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años son de 1988-92 y los de mortalidad infantil corresponden a 1990. En el caso del GHI de 2009, los datos referidos a la proporción de subnutridos corresponden a 2003-05, los de mortalidad infantil corresponden a 2007 y los de frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años son del último año del periodo 2002-07 para el cual contamos con datos.

AVANCE POR PAÍS EN LA REDUCCIÓN DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE

(disminución porcentual en el GHI de 2009, en comparación con el GHI de 1990)



Algunos países tuvieron un notable progreso absoluto en la mejora de su GHI. Angola, Etiopía, Ghana, Nicaragua y Vietnam son los que experimentaron las mejoras más grandes —más de 12 puntos— en sus puntajes entre el GHI de 1990 y el de 2009. Entre los cinco países con mejor desempeño absoluto, la reducción en la población subnutrida fue el factor impulsor más significativo con la excepción de Vietnam, donde la reducción en el número de niños con insuficiencia de peso desempeñó un papel aún mayor. Sin embargo, en la República Democrática del Congo el GHI subió en 13,6 puntos, debido sobre todo al aumento en la proporción de la población que se halla subnutrida.

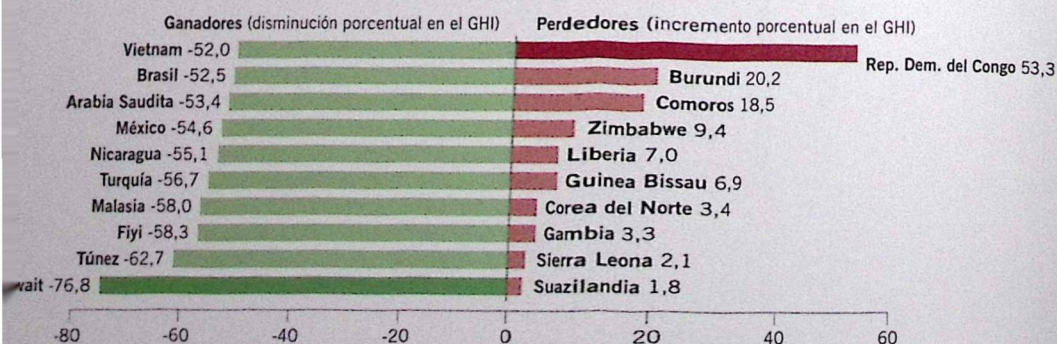
Como se muestra en la tabla de la página 13, los países con los puntajes más altos en el GHI de 2009 —Burundi, Chad, la República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía y Sierra Leona— se encuentran

en el África Subsahariana. En la mayoría de los países con puntajes altos en el GHI, la guerra y el conflicto violento han dado lugar al surgimiento de una difundida pobreza e inseguridad alimentaria.

En términos de los componentes del índice, la República Democrática del Congo y Eritrea tienen actualmente la proporción más alta de personas subnutridas: 76% y 68% de la población, respectivamente. Bangladesh, India, Timor Oriental y Yemén tienen la frecuencia más alta de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años: más de un 40% en los cuatro países. Sierra Leona cuenta con la tasa más alta de mortalidad —26,2%— entre los menores de cinco años.

¹ Las diferencias entre ganadores y perdedores reportados en el informe del GHI de 2009 y en el informe del GHI de 2008 se deben en gran medida a modificaciones en los datos de la FAO para la subnutrición y a mejoras en la metodología para estimar la proporción de niños con insuficiencia de peso.

GANADORES Y PERDEDORES EN EL GHI CON BASE EN EL GHI DE 1990 AL GHI DE 2009



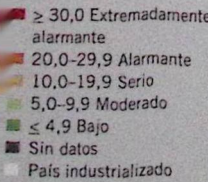
Se excluyen los países que tienen tanto el GHI de 1990 como el GHI de 2009 por debajo de cinco.

ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE POR PAÍS, GHI DE 1990 Y GHI DE 2009

Puesto	País	1990	2009	Puesto	País	1990	2009
1	República Árabe Siria	7,4	5,2	56	Kenia	20,0	20,2
2	Trinidad y Tobago	7,1	5,4	57	Burkina Faso	21,8	20,4
3	Paraguay	7,6	5,6	58	Pakistán	24,7	21,0
3	Surinam	9,6	5,6	58	Zimbabue	19,2	21,0
5	China	11,6	5,7	60	Tanzania	22,9	21,1
5	Colombia	9,1	5,7	61	Camboya	31,7	21,2
7	Marruecos	7,3	5,8	62	Yibuti	32,6	22,9
8	Georgia	-	6,1	63	Guinea-Bissau	21,6	23,1
8	Venezuela, RB	6,6	6,1	63	Togo	27,8	23,1
10	El Salvador	8,7	6,2	65	India	31,7	23,9
11	Turkmenistán	-	6,3	66	Liberia	23,0	24,6
12	Mauricio	7,4	6,7	67	Bangladesh	35,9	24,7
13	Gabón	7,7	6,9	68	Angola	41,5	25,3
14	África del Sur	7,2	7,0	68	Mozambique	35,9	25,3
15	Guyana	14,4	7,3	70	Ruanda	29,6	25,4
15	Perú	14,9	7,3	70	Timor Oriental	-	25,4
17	Uzbekistán	-	7,5	72	Zambia	25,3	25,7
18	Honduras	13,5	7,7	73	Comoros	22,7	26,9
19	Ecuador	13,1	7,8	74	Yemen, Rep.	30,7	27,0
20	Azerbaiyán	-	7,9	75	República CentroAfricana	30,0	28,1
20	Panamá	10,1	7,9	76	Haití	33,6	28,2
22	Tailandia	16,4	8,2	77	Madagascar	28,1	28,3
23	Armenia	-	9,2	78	Niger	36,5	28,8
24	República Dominicana	14,0	9,3	79	Etiopía	43,5	30,8
25	Nicaragua	23,4	10,5	80	Chad	37,7	31,3
26	Suazilandia	10,9	11,1	81	Sierra Leona	33,1	33,8
27	Bolivia	15,4	11,3	82	Eritrea	-	36,5
28	Ghana	23,5	11,5	83	Burundi	32,2	38,7
29	Vietnam	24,8	11,9	84	Congo, Rep. Dem.	25,5	39,1
30	Lesotho	13,0	12,0				
31	Botswana	14,5	12,1				
32	Guatemala	15,3	12,5				
33	Mongolia	16,9	12,9				
34	Filipinas	19,0	13,2				
35	Sri Lanka	21,1	13,7				
36	Namibia	19,7	14,4				
37	Costa de Marfil	16,0	14,5				
38	Indonesia	19,7	14,8				
38	Uganda	18,7	14,8				
40	Mauritania	22,1	15,0				
41	Congo, Rep.	21,0	15,4				
42	Benín	23,9	17,2				
43	Senegal	20,8	17,3				
44	Camerún	22,0	17,9				
45	Guinea	22,6	18,2				
46	Nigeria	24,4	18,4				
46	Corea del Norte*	17,8	18,4				
48	Malawi	30,1	18,5				
48	Tayikistán	-	18,5				
50	Gambia	18,3	18,9				
51	Laos, RDP	29,2	19,0				
52	Mali	24,2	19,5				
53	Myanmar*	29,8	19,6				
53	Sudán*	26,3	19,6				
55	Nepal	27,6	19,8				

País	1990	2009	País	1990	2009
Albania	8,7	<5	República Kirguiz	-	<5
Argelia	6,3	<5	Letonia	-	<5
Argentina	<5	<5	Libano	<5	<5
Bielorrusia*	-	<5	Libia*	<5	<5
Bosnia y Herzegovina	-	<5	Lituania	-	<5
Brasil	7,3	<5	Macedonia, ARY	-	<5
Bulgaria	<5	<5	Malasia	8,8	<5
Chile	<5	<5	México	8,0	<5
Costa Rica	<5	<5	Moldavia	-	<5
Croacia	-	<5	Rumania	<5	<5
Cuba	<5	<5	Federación Rusa	-	<5
Egipto, Rep. Árabe	7,1	<5	Arabia Saudita	6,3	<5
Estonia	-	<5	Serbia y Montenegro ¹	-	<5
Fiyi	6,0	<5	República Eslovaca	-	<5
Irán, Rep. Islámica*	8,8	<5	Túnez	5,1	<5
Jamaica	6,5	<5	Turquía	6,0	<5
Jordania	<5	<5	Ucrania	-	<5
Kazajistán	-	<5	Uruguay	<5	<5
Kuwait	9,5	<5			

Nota: Los países con un GHI de 2009 inferior a cinco no se incluyen en la clasificación. Las diferencias en el grupo de países con un GHI inferior a cinco son mínimas. Los países que tienen puntajes idénticos del GHI reciben la misma clasificación (por ejemplo, Paraguay y Surinam se hallan en el puesto No. 3).
 *Serbia y Montenegro son dos estados independientes desde 2006, pero debido a los datos disponibles se les agrupó en el GHI. * indica que los datos subyacentes no son confiables.





Nota: para el GHI de 2009, los datos acerca de la proporción de subnutridos corresponden a 2003-05, los de mortalidad infantil corresponden a 2007 y los de desnutrición infantil son para el último año en 2002-07 para el cual se cuenta con datos.



El pico en el hambre impulsada por la recesión es síntoma de un problema mucho más profundo: la **marginación y el desempoderamiento** de los más pobres.

LA CRISIS FINANCIERA AUMENTA LA VULNERABILIDAD DE LOS HAMBRIENTOS

Actualmente el mundo está experimentando tanto una crisis alimentaria como una crisis financiera las cuales se vinculan en formas complejas a través de sus implicaciones para la seguridad alimentaria, la estabilidad financiera y económica y la seguridad política. Dado que a través del comercio, los flujos de inversiones y las remesas los países en vías de desarrollo se encuentran ahora más integrados a los mercados mundiales que en el pasado, las más recientes crisis alimentaria y financiera tienen efectos más fuertes sobre ellos que las crisis anteriores. El impacto es asimismo más fuerte sobre los pobres y los hambrientos, muchos de los cuales se hallan ahora más estrechamente ligados a la economía más amplia. El International Food Policy Research Institute (IFPRI) calcula que la recesión y la menor inversión en agricultura podrían empujar a 16 millones más de niños hacia la desnutrición en 2020, en comparación con un alto crecimiento económico continuado y la mantención de las inversiones (von Braun 2008). Dado que la subnutrición infantil afecta el desarrollo físico y cognitivo de los niños y tiene implicaciones para sus ingresos como adultos (Hoddinott et al. 2008), las crisis tendrán implicaciones negativas de largo plazo para los medios de vida y las perspectivas económicas de las personas mucho después de que los precios bajen y la crisis financiera se haya resuelto.

La crisis financiera y la recesión global resultante plantean amenazas directas a los países en vías de desarrollo y las economías de transición en varias formas:

- Volúmenes decrecientes del comercio mundial y variaciones en los términos de intercambio. La disminución en la demanda global de bienes y servicios ha afectado severamente a los exportadores de alimentos de todo el mundo. La disminución en las exportaciones asimismo ha reducido las rentas gubernamentales, que en los países en vías de desarrollo a menudo dependen fuertemente de los ingresos por exportación. Los exportadores de productos sin diferenciación han sufrido un impacto adicional debido a los decrecientes términos de intercambio (la caída en el precio de las exportaciones en relación con el de las importaciones), lo que limita su capacidad de importar.
- Caída de la inversión extranjera directa y de la inversión en cartera. El descenso de las inversiones del extranjero limita el capital y la tecnología, ya de por sí escasos en los países en vías de desarrollo. Los proyectos grandes se postergan o se detienen, el desempleo se dispara y las personas de hogares pobres pierden sus empleos.
- Remesas decrecientes. En los países en vías de desarrollo, una disminución en las remesas reduce directamente el ingreso del hogar así como las inversiones en capital humano y estorba la capacidad de los hogares para hacer frente al alza en los precios de los alimentos y a la recesión.

- Disparidad creciente entre las necesidades y la asistencia extranjera. Aunque algunos gobiernos donantes han incrementado el volumen de su asistencia, esto no bastará para cubrir las crecientes necesidades de proteger a los más vulnerables en tiempos de crisis. Cuando se reducen los presupuestos de asistencia extranjera, se imponen aún mayores presiones sobre la capacidad de los sistemas de salud y educación, así como sobre el suministro de protección social.

Estos canales tienen distintas intensidades y grados de importancia para diferentes países. Por ejemplo, la disminución en los términos de intercambio produce un mayor daño a los exportadores de productos sin diferenciación, en tanto que la caída en las remesas afecta con mayor severidad a los países latinoamericanos. Los efectos de segunda ronda de la crisis financiera y la recesión global (tales como la transmisión de la crisis financiera a otros sectores de la economía y la caída en las rentas gubernamentales) exacerbaban los impactos negativos sobre los pobres y los hambrientos.

El Fondo Monetario Internacional evaluó la vulnerabilidad macroeconómica de los países de bajo ingreso a la caída global utilizando cuatro áreas de vulnerabilidad: comercio, inversión extranjera directa, asistencia y remesas (FMI 2009). Se asignó a los países una clasificación de vulnerabilidad global alta, media o baja, dependiendo de cuánto se verían afectados por la crisis financiera y la recesión¹.

La recesión global agrava la situación de los pobres y los hambrientos

Los países con los mayores niveles de hambre figuran también entre los más vulnerables a la baja global (véase la tabla en la página 18). La vulnerabilidad a esta caída es también muy alta para dos países con niveles extremadamente alarmantes de hambre: Burundi y la República Democrática del Congo. La disminución en los flujos de asistencia constituye la mayor fuente de vulnerabilidad para Burundi, en tanto que los decrecientes ingresos petroleros representan la mayor amenaza para la República Democrática del Congo. La mayoría de los países con un GHI de entre 20 y 30 también muestran una vulnerabilidad alta o media a la baja. Este análisis indica también los países que necesitan medidas para prevenir la exacerbación del hambre en el futuro. Las economías de transición con un bajo GHI en 2009 (es decir, una situación de hambre relativamente favorable) —Albania, Croacia, la República Kirguiz y Moldavia— son altamente vulnerables a la crisis financiera y a la recesión y deben tomar medidas para prevenir un incremento del hambre.

GHI DE 2009 POR SEVERIDAD Y VULNERABILIDAD GENERAL A LA CRISIS GLOBAL

	≤ 4,9 (bajo)	5,0 to 9,9 (moderado)	10,0 to 19,9 (serio)	20,0 to 29,9 (alarmante)	≥ 30,0 (extremadamente alarmante)
Vulnerabilidad alta	Albania	Armenia	Ghana	Angola	Burundi
	Croacia	Honduras	Laos, RDP	Rep. CentroAfricana	Congo, Rep. Dem.
	República Kirguiz		Lesotho	Yibuti	
	Moldavia		Mauritania	Haití	
			Mongolia	Liberia	
			Nigeria	Zambia	
			Sudán		
			Tayikistán		
			Vietnam		
Vulnerabilidad media		Azerbaiyán	Benín	Bangladesh	Chad
		Georgia	Camerún	Burkina Faso	Eritrea
		Guyana	Congo, Rep.	Camboya	Etiopía
			Guinea	Comoros	Sierra Leona
			Malawi	India	
			Nicaragua	Madagascar	
			Sri Lanka	Mozambique	
				Níger	
				Pakistán	
				Ruanda	
Vulnerabilidad baja		Uzbekistán	Bolivia	Guinea-Bissau	
			Gambia	Kenia	
			Mali	Yemen, Rep.	
			Myanmar		
			Nepal		
			Senegal		
			Uganda		

Fuente: los datos de vulnerabilidad son del FMI (2009).

Nota: para el GHI de 2009, los datos acerca de la proporción de subnutridos corresponden a 2003-05, los de mortalidad infantil corresponden a 2007 y los de desnutrición infantil son para el último año en 2002-07 para el cual se cuenta con datos. El cuadro incluye sólo a los países para los cuales se cuenta con datos del GHI de 2009 y los de vulnerabilidad del FMI.

A nivel microeconómico, la crisis financiera ha reducido la demanda de alimentos y ha bajado aún más los precios de éstos. Sin embargo, los precios globales de los alimentos siguen siendo altos en comparación con los niveles a comienzos del milenio y se mantienen particularmente elevados en los países en vías de desarrollo. La crisis financiera y la recesión han presentado amenazas adicionales a los medios de vida de los pobres y los hambrientos. Los salarios de los trabajadores no calificados se han reducido, se han perdido puestos de

trabajo y las remesas han disminuido. Muchos pequeños agricultores que aprovecharon el alza en los precios de los productos agrícolas para invertir en tecnologías de agricultura se encuentran ahora incapacitados para pagar sus deudas. Los recursos para los más vulnerables, tales como la asistencia de los donantes y los fondos gubernamentales de protección social, también se han restringido.

Aunque los pobres y los hambrientos son en general los más afectados por la crisis alimentaria y la financiera, el impacto preciso a

nivel de hogar difiere ampliamente. La naturaleza y el grado de los efectos dependen de las características de los hogares, tales como si el hogar es productor o consumidor neto de alimentos, la porción de su presupuesto dedicada a los alimentos, su acceso a servicios y activos y su vulnerabilidad a factores ajenos a los precios (Benson et al. 2008). Es probable que los pobres urbanos y los empleados de industrias de manufactura que requieren de pocas destrezas reciban los mayores impactos directos de la crisis financiera y la caída en los ingresos procedentes de las exportaciones y las remesas. Sin embargo, los pobres rurales también se ven severamente afectados en forma indirecta, debido a los estrechos vínculos rurales-urbanos y agrícolas-no agrícolas existentes en muchos países en vías de desarrollo (Heady 2009). Dentro de los hogares, la crisis alimentaria y la financiera también afectan a sus integrantes en distinta medida. Las crisis tienden a afectar a las mujeres en forma más profunda y durante más tiempo, puesto que ellas con mayor frecuencia carecen de los ingresos y activos que podrían permitirles enfrentar la crisis (Quisumbing et al. 2008).

Conclusión

Las respuestas de políticas a la crisis alimentaria y a la financiera deben reconocer que los impactos difieren entre los países y dentro de ellos. Deberían diseñarse estrategias de protección social para mitigar el impacto actual entre los más vulnerables, sentar las bases para una recuperación sostenida y al mismo tiempo prevenir impactos negativos en el futuro. Se deberían ampliar y fortalecer las intervenciones de nutrición, tales como los programas de alimentación escolar y de nutrición infantil temprana y nutrición materna para las embarazadas y lactantes, a fin de asegurar una cobertura universal.

¹ Se proyecta que los países con una alta vulnerabilidad global experimenten una disminución del 2,5% o más en el producto interno bruto (PIB) real y una caída en las reservas de 0,5 meses de importaciones o más. La vulnerabilidad media global corresponde a una caída de 0,5%-2,5% en el PIB real y una caída en las reservas de menos de 0,5 meses de importaciones. La vulnerabilidad global baja corresponde a una caída de menos de 0,5 en el PIB real.

Los países con una alta vulnerabilidad global contaban con una cobertura de reservas de menos de tres meses de importaciones en 2008 y, en caso de crisis, podían perder más de otros 0,5 meses. Los países con una vulnerabilidad global media tienen actualmente más de tres meses de cobertura de exportaciones y se proyecta que perderán más de 0,5 meses con la crisis o tienen actualmente menos de tres meses de cobertura y se proyecta que perderán menos de 0,5 meses con la crisis. Actualmente, los países con una vulnerabilidad global baja cuentan con más de tres meses de cobertura de importaciones y se proyecta que en caso de crisis perderán menos de 0,5.



Fara

Madagascar Meridional

“Vivimos en una situación precaria”.

“No comprendemos lo que está sucediendo en Tana.* A los políticos de allí no les interesa lo que les suceda a las poblaciones costeras”.

“Muchos alimentos se han vuelto tan caros que sólo los consumimos en pequeñas cantidades, incluso el pescado. Comemos cosas muy simples, arroz y más a menudo mandioca”.

* Antananarivo, la capital

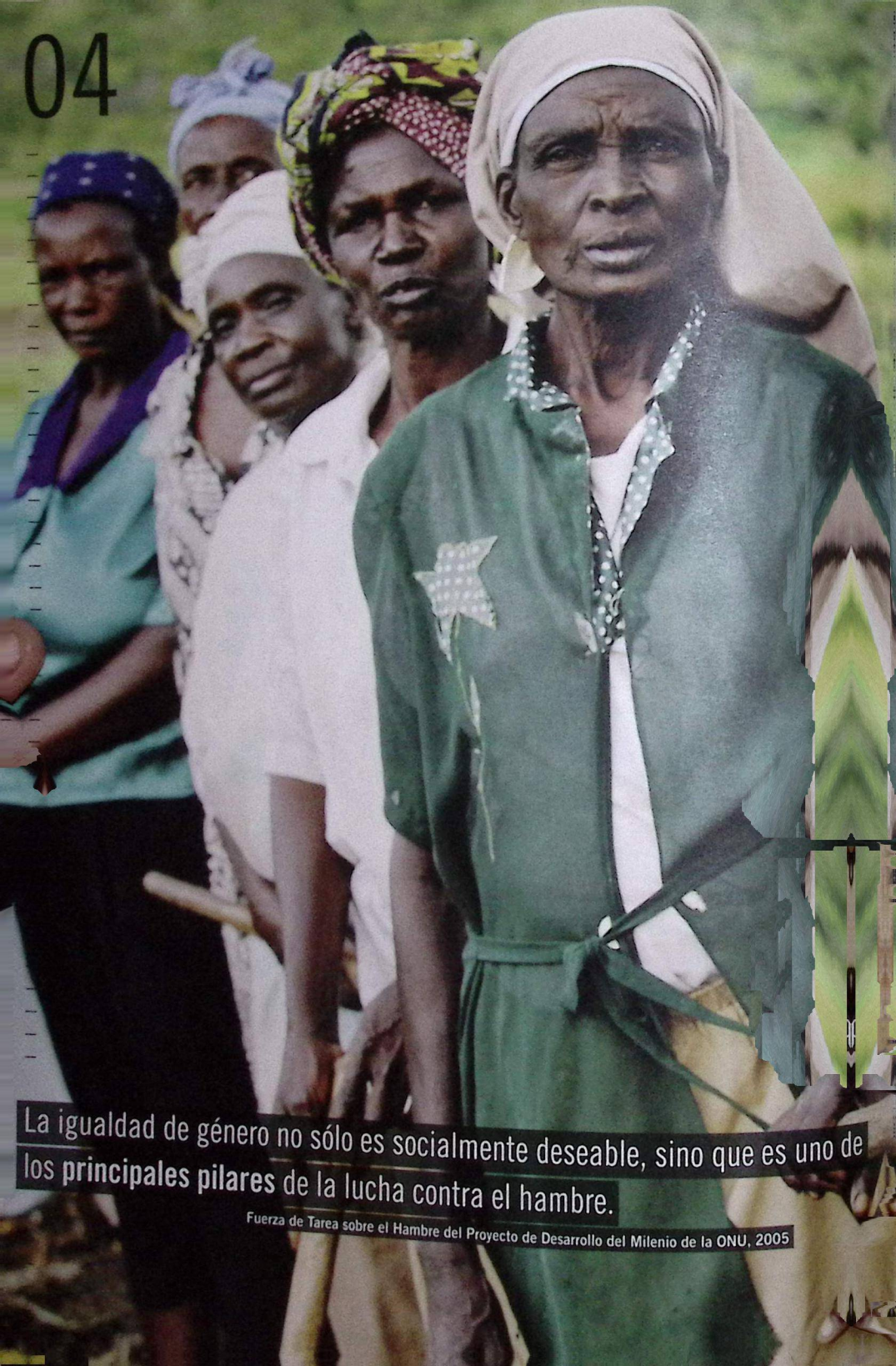


Hojieva Jumagul

Distrito de Kuhistoni Mastcho,
República de Tayikistán

“Tengo un hijo que vive en Rusia como inmigrante. Él me ha ayudado durante los dos últimos años. Me enviaba dinero con regularidad, con el que reparamos nuestra casa, compramos una antena parabólica y se pagó la boda de mi hija. No nos ha enviado nada por seis meses, diciendo que allá no tiene empleo”.

“Los vecinos dicen que ahora muchas personas temen ir a Rusia. Temen no poder encontrar empleo”.



La igualdad de género no sólo es socialmente deseable, sino que es uno de los principales pilares de la lucha contra el hambre.

Fuerza de Tarea sobre el Hambre del Proyecto de Desarrollo del Milenio de la ONU, 2005

DESIGUALDAD DE GÉNERO Y HAMBRE

La reducción del hambre global es un asunto de gran urgencia que requiere una movilización concertada de recursos. Pese a esto, un factor significativo que tiene el potencial de efectuar una contribución duradera a la reducción del hambre no se está abordando en un grado suficiente. Se trata del problema de la desigualdad de género.

Un gran conjunto de evidencias basado en datos a nivel de hogar muestra que reducir la desigualdad de género es parte impor-

tante de la solución al hambre global. Un estudio del IFPRI exploró la relación entre el estatus de las mujeres —definido como su poder en relación con el de los varones en sus hogares y comunidades— y la nutrición infantil en 39 países de tres regiones en vías de desarrollo: Asia Meridional, África Subsahariana y Latinoamérica y el Caribe (Smith et al. 2003). El estudio halló que el estatus de las mujeres afecta significativamente la nutrición infantil, puesto que las mujeres

¿QUÉ MIDE EL ÍNDICE GLOBAL DE DISPARIDAD ENTRE GÉNEROS?

El Índice Global de Disparidad entre Géneros fue creado para incrementar la conciencia de los desafíos resultantes de las desigualdades de género, a nivel de país y región, y para contribuir a que se tomen medidas eficaces para reducir dichas disparidades. Este índice, introducido por el Foro Económico Mundial en 2006, se genera anualmente y capta la magnitud y el alcance de las disparidades de género alrededor del mundo y también rastrea el progreso y los cambios a lo largo del tiempo (Hausmann, Tyson y Zahidi 2008). El índice es un conjunto de cuatro subíndices de igual ponderación, que captan cuatro importantes dimensiones de bienestar:

1. Subíndice de participación y oportunidad económica. La brecha entre participación y oportunidad económica de mujeres y hombres se debe a disparidades en su participación, remuneración y ascenso. Dichas disparidades están representadas por cinco indicadores: (uno) diferencias en las tasas de participación en la fuerza laboral, (dos) razón del ingreso ganado estimado de mujeres a hombres, (tres) igualdad salarial por trabajos similares (convertida a la razón de mujeres a hombres), (cuatro) razón de mujeres a hombres entre los legisladores, altos funcionarios y gerentes y (cinco) razón de mujeres a hombres entre los trabajadores técnicos y profesionales.

2. Subíndice de logros educativos. El subíndice de logros educativos mide las disparidades de género en las tasas de educación y alfabetismo. La brecha entre el actual acceso de mujeres y hombres a la educación se calcula mediante las razones de mujeres a hombres en la educación de nivel primario, secundario y terciario. La razón de la tasa de alfabetismo femenino a masculino se incluye para ilustrar una visión a más largo plazo de la capacidad que tiene cada país para educar a mujeres y hombres en igual número.

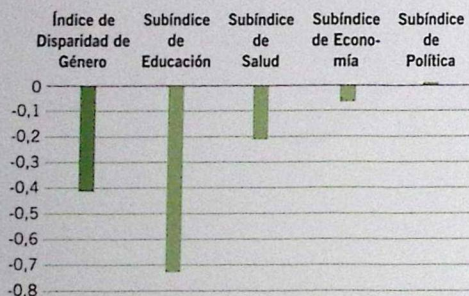
3. Subíndice de empoderamiento político. El subíndice de empoderamiento político mide la disparidad entre hombres y mujeres en la toma de decisiones políticas a los niveles más altos. Esta medida se capta mediante la razón de mujeres a hombres en puestos de nivel ministerial, en cargos parlamentarios y en términos de años en cargos ejecutivos (primer ministro o presidente) durante los últimos 50 años. Este subíndice no capta las diferencias de género en la participación a nivel de gobierno local debido a insuficiente disponibilidad de datos.

4. Subíndice de salud y supervivencia. El subíndice de salud y supervivencia brinda una imagen global de las diferencias entre la salud de mujeres y hombres

mediante la disparidad entre sus expectativas de vida saludable y la razón de sexo al nacer. La medida de expectativa de vida saludable estima el número de años que mujeres y hombres pueden esperar vivir con buena salud, tomando en cuenta los años perdidos debido a violencia, enfermedades, desnutrición u otras variables pertinentes. La segunda variable, razón de sexo al nacer, busca específicamente captar el fenómeno de las “mujeres faltantes”, predominante en los países que tienen una fuerte preferencia por los hijos varones.

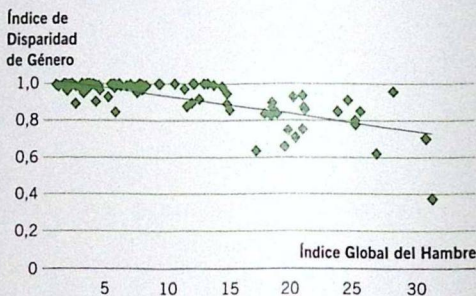
Dado que sería lógico esperar que los países más ricos, con más recursos y oportunidades, tuvieran un mejor desempeño en términos de igualdad de género, el Índice de Disparidad entre Géneros mide la brecha en los logros con base en el género y no en variables tales como recursos o ingresos. Para el Índice de Disparidad entre Géneros y para cada uno de los cuatro subíndices el puntaje más alto posible es uno, que representa igualdad perfecta, y el más bajo posible es 0, que representa desigualdad total. Se incluyó un total de 14 variables entre los cuatro subíndices y se generó un Índice de Disparidad entre Géneros para todos los países que contaban con datos para al menos 12 de estos indicadores.

FORTALEZA DE LA RELACIÓN (CORRELACIÓN) ENTRE EL GHI DE 2009 Y LOS SUBÍNDICES DEL ÍNDICE DE DISPARIDAD DE GÉNERO DE 2008, 90 PAÍSES



Nota: para el Índice Global del Hambre, los puntajes más altos significan niveles más elevados de hambre, en tanto que en el caso del Índice de Disparidad de Género y sus subíndices el puntaje más alto posible es 1, que representa la igualdad perfecta, y el más bajo posible es 0, que representa la desigualdad total. Una relación negativa significa que una mayor desigualdad de género está asociada con mayores niveles de hambre.

GHI DE 2009 Y SUBÍNDICE DE EDUCACIÓN DEL ÍNDICE DE DISPARIDAD DE GÉNERO DE 2008, 90 PAÍSES



Nota: para el GHI, los valores menores de 4,9 reflejan un bajo nivel de hambre, los que están entre 5 y 9,9 un nivel moderado, los valores entre 10 y 19,9 indican un serio problema, los valores entre 20 y 29,9 son alarmantes y los de 30 o más son extremadamente alarmantes. En el Índice de Disparidad de Género, un puntaje de 1 representa igualdad perfecta, en tanto que un puntaje de 0 representa desigualdad total.

Con un estatus más alto tienen mejor condición nutricional, están mejor atendidas y brindan a sus hijos un cuidado de mayor calidad. Equiparar el estatus de hombres y mujeres en Asia Meridional y África Subsahariana reduciría el número de niños desnutridos en 13,4 millones y 1,7 millones, respectivamente. Otros estudios efectuados por el IFPRI en Egipto y Mozambique (Datt y Jolliffe 1998, Datt, Simler y Mukherjee 1999) estiman que asegurar que las madres completen la escuela primaria reduce la proporción de la población que vive por debajo de la línea de la pobreza en un 33,7% y un 23,2%, respectivamente. En ambos estudios de país, la educación femenina tuvo un impacto mucho mayor sobre la pobreza que otros factores, incluyendo la educación masculina. Otros estudios sugieren que la reducción de la disparidad entre géneros en la educación y en el control de los recursos agrícolas por parte de hombres y mujeres del África Subsahariana puede incrementar la productividad agrícola entre un 10% y un 20% (Udry et al. 1995, Quisumbing 1996).

La comparación del GHI con un índice recién desarrollado de disparidad de géneros —el Índice Global de Disparidad entre Géneros (véase el recuadro en la página anterior)— nos brinda evidencias adicionales de que hacer frente a las desigualdades de género resulta clave para reducir el hambre. Dada la compleja relación existente entre el hambre global y las disparidades de género, separar los componentes del Índice Global de Disparidad entre Géneros debería ayudar a los formuladores de políticas, así como a las partes interesadas,

a comprender y enfrentar mejor y en forma simultánea los dos desafíos entrelazados.

Comparación del Índice Global del Hambre y el Índice Global de la Disparidad entre Géneros

COMPARACIONES GLOBALES. Los apéndices B y C muestran los valores del Índice Global del Hambre de 2009 y el Índice Global de Disparidad entre Géneros de 2008 (en adelante Índice de Disparidad entre Géneros) en el caso de los 90 países para los cuales se cuenta con datos de ambos índices. Para fines de comparación, el análisis sólo incorpora los países incluidos en los dos índices. La fortaleza de la relación entre el GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros y sus cuatro subíndices se ve en la figura de la izquierda que aparece arriba.²

La relación entre el GHI y el subíndice de educación del Índice de Disparidad entre Géneros es la más grande y fuerte, lo que sugiere que mayores niveles de hambre se relacionan con menores tasas de alfabetismo y de acceso a la educación para las mujeres. En efecto, la relación negativa entre el GHI de 2009 y el subíndice de educación del Índice de Disparidad entre Géneros, para todos los 90 países, es bastante clara, tal como se ve en la figura de la derecha que aparece arriba.

La relación del componente de salud y supervivencia del Índice de Disparidad entre Géneros con el GHI es también significativa, aunque constituye sólo una cuarta parte de la magnitud de la relación

ASIA MERIDIONAL

El extremo positivo del espectro de Asia Meridional: Sri Lanka

A Sri Lanka le fue significativamente mejor que a otros países de Asia Meridional tanto en el GHI de 2009 como en el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008. Aunque su PIB está en el nivel de un país en vías de desarrollo, sus indicadores sociales son comparables con los del mundo desarrollado (Ramachandran 2006). El éxito podría atribuirse a programas específicos de alimentación, un énfasis temprano en la educación universal o tal vez a la igualdad

general de género del país. Además, su cuidado de la salud reproductiva es considerado el mejor de la región (Banco Mundial 2009b). Según el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008, Sri Lanka ocupa el tercer lugar en su esfuerzo por cerrar la brecha entre los géneros.

El extremo negativo del espectro de Asia Meridional: Pakistán

Pakistán ocupa el puesto número 87 de 90 países en el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 y el número 83 en el

subíndice de educación, figurando así entre los países con los mayores niveles de desigualdad de género en la región. Sólo el 22% de las niñas, en comparación con un 47% de los niños, completa la educación primaria (Banco Mundial 2009a). Dada la importancia demostrada del acceso a la educación para las tasas de hambre, las asombrosas desigualdades entre hombres y mujeres en Pakistán podrían estar estrechamente relacionadas con las elevadas tasas de hambre y desnutrición del país.

con la educación. Este resultado sugiere que las altas tasas de hambre también están vinculadas con las desigualdades en salud y supervivencia entre hombres y mujeres. Las restantes variables de la Disparidad entre Géneros —participación y oportunidad económica y empoderamiento político— tienen relaciones más débiles con el GHI. Las tasas de hambre aumentan sólo levemente con las crecientes disparidades en participación y oportunidad económica, posiblemente debido a que los indicadores económicos incorporados al Índice de Disparidad entre Géneros quizás no capten todos los aspectos pertinentes del control de las mujeres sobre los recursos económicos. Por ejemplo, es posible que no se capten la actividad económica informal y las diferencias en la propiedad de activos. De igual modo, los indicadores de participación política a nivel local y la ausencia de la voz femenina a nivel de los gobiernos locales no están representados en el Índice de Disparidad entre Géneros y es posible que sean más pertinentes a los niveles de hambre que la representación femenina a niveles más altos dentro del sistema político.

La relación entre hambre y desigualdad de género podría también ser más matizada a nivel local, ni el GHI ni el Índice de Disparidad entre Géneros incorporan las diferencias que podrían existir entre áreas urbanas y rurales, distintos estratos socioeconómicos, grupos indígenas o minoritarios, religión, casta u otras variables que podrían cambiar dentro de países y regiones y entre ellos. Pese a estas reservas, la fuerte relación entre hambre y desigualdad de género, tanto

globalmente como dentro de las regiones, sugiere que erradicar la desigualdad de género debe ser un componente importante de cualquier esfuerzo por reducir el hambre global.

ASIA MERIDIONAL. Los países de Asia Meridional tienen algunos de los niveles más altos de hambre y desigualdad de género todo el mundo. De los cinco países de esta región incluidos en el análisis, tres se encontraban en el cuartil inferior en tres de los cuatro subíndices del Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 —participación económica, logro educativo, y salud y supervivencia— lo que refleja bajos niveles de igualdad de género. De igual modo, todos menos uno de los países de Asia Meridional estaban en el cuartil superior para hambre, lo que muestra que los altos niveles de hambre y de desigualdad de género van de la mano. Sri Lanka parece ser la excepción regional a la regla, con un GHI de 2009 muy inferior y un Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 muy superior a los de otros países de la región.

La desigualdad entre géneros en la educación es claramente motivo de preocupación. Entre los países de Asia Meridional, Bangladesh y Sri Lanka son los únicos que han logrado alcanzar la meta de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de paridad de género en las tasas de matrícula en educación primaria y secundaria (Banco Mundial 2007). Las disparidades de género en alfabetismo son también muy comunes en la región. De este modo, los puntajes del GHI

ÁFRICA SUBSAHARIANA

● El extremo positivo del espectro del África Subsahariana: Botswana

Botswana, que alguna vez estuvo entre los países más pobres de los menos desarrollados del mundo, se convirtió en una historia de éxito debido a un auge económico, políticas fuertes y el suministro de servicios básicos a su población (ONU y Gobierno de Botswana 2004). Por ejemplo, la extensión de la educación tanto a niños como a niñas ha sido una de las máximas prioridades del país desde comienzos de los años 70 (Mehrotra y Jolly 1997). En consecuencia, Botswana alcanzó dos Objetivos clave de Desarrollo del Milenio al brindar acceso universal a diez años de educación básica y reducir las disparidades de género en toda la educación (ONU y Gobierno de Botswana

2004). Además, Botswana se ha comprometido a mejorar el bienestar nutricional de su pueblo, lo cual queda reflejado en su GHI relativamente bajo en comparación con el de muchos de sus vecinos. No obstante, Botswana enfrenta retos, en particular dado el nefasto impacto del VIH/SIDA sobre la salud de su población. Con todo, la prolongada dedicación de este país a la educación universal de niños y niñas sirve como modelo para otros países de la región.

● El extremo negativo del espectro del África Subsahariana: Chad

Según el GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008, Chad es el país con el quinto nivel más alto de ham-

bre en todo el mundo y ocupa el segundo lugar en términos de desigualdad de género. Las desigualdades educativas en particular son generalizadas. Chad tiene una tasa de alfabetismo de sólo un 13% entre las mujeres, en comparación con un 41% entre los hombres. La matrícula en la educación primaria es de sólo un 50% entre las mujeres, en comparación con un 72% entre los varones. El bajo estatus de las mujeres en Chad y su impacto sobre los niveles de hambre podría estar ligado a altas tasas de fertilidad, uso extremadamente bajo de anticonceptivos y al hecho de que una de cada once mujeres enfrenta durante toda su vida el riesgo de muerte obstétrica (Population Reference Bureau 2009).

De 2009 tienden a elevarse a medida que las brechas de género en logros educativos aumentan en todos los países de la región. Este hallazgo regional respalda la relación global entre desigualdades de género relacionadas con el acceso y las oportunidades de educación y la frecuencia del hambre y la desnutrición.

De acuerdo con el subíndice de salud y supervivencia del Índice de Disparidad entre Géneros, cuatro de los cinco países de Asia Meridional incluidos en este análisis ocupan un puesto muy bajo (entre los puestos 80 y 88 de 90 países). Sri Lanka vuelve a ser la excepción a la regla, al alcanzar el puesto número 24 de los 90 países. Aunque la variable de salud y supervivencia del Índice de Disparidad entre Géneros representa solo los diferenciales de género en las razones de expectativa de vida y de sexo al nacer, estas disparidades señalan desafíos más amplios relacionados con el bajo estatus de la salud entre las mujeres. Las tasas de mortalidad materna en Asia Meridional, por ejemplo, figuran entre las más altas del mundo, solo detrás de África Subsahariana (UNICEF 2009c). Hay 500 muertes obstétricas por cada 100.000 nacimientos vivos. La mortalidad materna se halla estrechamente relacionada con la desnutrición, puesto que las

mujeres cuyo crecimiento se ha visto atrofiado por la desnutrición crónica son más vulnerables a un parto obstruido y las anémicas están predispuestas a las hemorragias y la sepsis durante el parto. La nutrición de las mujeres puede también afectar directamente la salud y la nutrición de sus hijos. La mala nutrición materna prenatal conduce a bajo peso al nacer y la desnutrición en micronutrientes tiene serios efectos sobre la salud tanto prenatal como postnatal (IFPRI 2002). Estas razones ayudan a explicar la relación existente entre las amplias disparidades de género en salud y supervivencia y las altas tasas de hambre y desnutrición.

El desempeño de Asia Meridional en las variables evaluadas en el Índice de Disparidad entre Géneros demuestra el bajo estatus global de las mujeres en esta región. El análisis de correlación entre el GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 sugiere que el estatus de las mujeres y el estatus de nutrición de los niños en el corto y el largo plazo se hallan vinculados entre sí. Al ampliarse de país a país las disparidades de género en participación y oportunidad económica, logros educativos y empoderamiento político, los puntajes del GHI también tienden a aumentar.

CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE

🟢 El extremo positivo del espectro del Cercano Oriente y África del Norte: Kuwait

Kuwait ha mostrado un mayor progreso que otros países de la región en mejorar el estatus de las mujeres y asegurar la igualdad de género. Este progreso se refleja en ocupar el primer lugar en el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 por haber cerrado exitosamente gran parte de la brecha de género en educación y participación y oportunidad económica. En comparación con otros países de la región, las mujeres de Kuwait tienen altas tasas de participación en la fuerza laboral, gozan

de protección significativa contra la discriminación y pueden acceder fácilmente a oportunidades educativas (PNUD-POGAR 2009). Las mujeres comprenden dos terceras partes de los estudiantes de nivel universitario, situación que eleva su estatus y las prepara mejor para explotar oportunidades económicas.

🔴 El extremo negativo del espectro del Cercano Oriente y África del Norte: Yemén

En una región caracterizada por hambre relativamente baja, Yemén es un país atípico con un puntaje alarmante en el GHI

de 2009. Como era de esperar, su desempeño en el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 fue pésimo. Yemén ha ocupado el último lugar en este índice durante los últimos tres años y es el único país del mundo que ha cerrado menos del 50% de su brecha de género. Altas tasas de analfabetismo, acceso limitado a los servicios de salud reproductiva y de planificación familiar y enormes disparidades de género en la educación y el alfabetismo tienen un impacto nocivo sobre las disparidades tanto de hambre como de género.

ÁFRICA SUBSAHARIANA. Al igual que en Asia Meridional, los niveles de hambre tienden a elevarse a medida que las disparidades de género aumentan en los países de África Subsahariana. De los 24 países de África Subsahariana incluidos en la comparación del GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008, dos terceras partes (16 países) figuran en el cuartil superior del GHI. En otras palabras, una mayoría de los países de la región sufre de los niveles más altos de hambre en todo el mundo. También se muestra que más de la mitad de estos países (nueve de ellos) tienen las mayores brechas de género, con posiciones en el cuartil inferior del Índice de Disparidad entre Géneros de 2008.

Entre las cuatro variables incluidas en el Índice de Disparidad entre Géneros, el subíndice de educación tiene la correlación más significativa con el GHI en la región. Menos de la cuarta parte de los países de la región alcanzaron la meta de los objetivos de desarrollo del milenio de paridad de género en las tasas de matrícula en primaria y secundaria para 2005. Al aumentar las disparidades educativas entre hombres y mujeres en la región, los niveles de hambre tienden también a crecer. Más del 62%, es decir 15 países de la región, están en el cuartil inferior del subíndice de educación del Índice de Disparidad entre Géneros y todos menos tres de estos países también figuraron en el cuartil superior del GHI, demostrando paralelos entre la disparidad educativa entre hombres y mujeres y altos niveles de hambre.

CERCANO ORIENTE Y ÁFRICA DEL NORTE. Las tendencias generales en el Cercano Oriente y en África del Norte son similares a las observadas en el África Subsahariana y Asia Meridional. Aunque los países incluidos en esta región tienen algunos de los niveles más bajos de hambre en comparación con otros países evaluados, la correlación negativa entre el GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 sigue siendo válida: los niveles de hambre son más altos en países con disparidades de género más amplias. De hecho, todos menos uno de los países de la región figuran en el cuartil inferior del Índice de Disparidad entre Géneros de 2008. Estos datos corroboran la relación existente entre el aumento del hambre y las crecientes disparidades de género, incluso en una región que en general experimenta bajos niveles de hambre.

Al igual que en el África Subsahariana y Asia Meridional, la correlación más fuerte entre el GHI de 2009 y el Índice de Disparidad entre Géneros de 2008 se observó en el subíndice de educación. El GHI para los países del Cercano Oriente y África del Norte tiende a incrementarse a medida que las disparidades de género en los logros educativos aumentan. En toda la región, Marruecos y Yemén tienen los puntajes más altos del GHI de 2009 y los más bajos en el subíndice de educación del Índice de Disparidad entre Géneros de 2008.

Ujjwala Shatra

Bengala Occidental, India



“...este aumento en los ingresos no se ha traducido en mejores estándares de vida debido al incremento en los precios de los alimentos”.

“El año pasado, el arroz costaba Rs 10 el kilogramo y ahora hay que pagar Rs 15 por la misma calidad. Ya no comemos pescado porque es demasiado costoso para nosotros. Hemos reducido el consumo de nuestros alimentos y nuestro patrón de consumo ha cambiado”.

“Las alzas del precio de los alimentos han producido mayor migración. Si los hombres emigran, las mujeres se ven abrumadas de trabajo. Ellas también han emigrado a las ciudades, a veces dejando atrás a sus hijos con sus padres o sus parientes políticos. La vida familiar de estos hombres y mujeres se ha visto perturbada”.

Las familias extensas se dividen en familias nucleares debido al alza en el precio de los alimentos. La gente no quiere cuidar a sus padres y hay más choques en torno a la división de la propiedad de la familia”.

Implicaciones de políticas: creciente igualdad entre géneros y menos hambre

La fuerte relación entre desigualdad de género y hambre sugiere que reducir las disparidades de género en áreas clave, particularmente en salud y educación, resulta esencial para reducir los niveles de hambre. Al ocuparse de cada uno de los subíndices del Índice de Disparidad entre Géneros según la fortaleza de su relación con el GHI, esta sección propone estrategias que podrían contribuir a reducir las desigualdades de género y a eliminar el hambre.

CONTINUAR REDUCIENDO LAS DISPARIDADES DE GÉNERO EN LA EDUCACIÓN. Los países han seguido explorando nuevos mecanismos para mitigar las disparidades de género en la educación (uno) reduciendo el precio de los estudios y aumentando el acceso físico a los servicios, (dos) mejorando el diseño del suministro de la educación y (tres) invirtiendo en infraestructura que ahorre tiempo (King y Alderman 2001). La decisión de los padres de invertir en la educación de las niñas es más sensible al precio de la educación que su decisión de invertir en la de los niños. Por tanto, reducir los costos que los padres pagan para enviar sus hijas a la escuela es una forma de reducir la disparidad entre géneros en la educación. El programa nacional mexicano Oportunidades (antes denominado PROGRESA), en el cual las transferencias de dinero en efectivo están condicionadas a la asistencia a la escuela y a visitas de salud, ha logrado aumentar la matrícula de las niñas y actualmente se está copiando y adaptando en todo el mundo (Skoufias 2005). Los programas de alimentos y dinero por educación de Bangladesh, así como los programas de estipendios, han ayudado a elevar las tasas de matrícula de las niñas y a cerrar la brecha de género en la educación primaria (Ahmed y del Ninno 2002). En Malawi, se está aplicando un plan piloto de transferencias condicionales de efectivo como forma de mantener a las niñas en la escuela y retrasar el inicio de conductas sexuales de riesgo que podrían exponerlas al VIH y al SIDA (Ozler 2007).

Mejorar el suministro de la educación también significa mejorar la calidad, el equilibrio de género y las actitudes de los docentes. En Kenia, estudios basados en datos de encuestas de hogares muestran que las actitudes y la calidad de los maestros afectan la demanda de educación para las niñas más que para los niños (Mensch y Lloyd 1998). Cambiar las actitudes de los padres, docentes y directores requerirá de esfuerzos a largo plazo. Para ello, la capacitación del personal y la revisión y modificación de los programas de estudio desempeñan un importante papel en garantizar que no se perpetúen los estereotipos de género en las aulas. Los centros educativos también deben ser lugares seguros donde los niños, y en particular las niñas, aprendan. Es importante trabajar a nivel de las políticas, y con los docentes y padres de familia, para asegurar que tanto los centros edu-

cativos como el camino hacia ellos estén libre de toda forma de violencia, a fin de garantizar que las niñas puedan matricularse en cursos de educación de alta calidad y completarlos, a la vez que obtienen las mejores notas posibles.

Las inversiones que reducen la distancia a la escuela pueden ayudar a incrementar las tasas de matrícula femenina en parte al reducir el costo de oportunidad de la educación de las niñas. De igual modo, aumentar el acceso a las instalaciones locales de servicios de salud reduce el tiempo que mujeres y niñas necesitan pasar en casa cuidando de los miembros enfermos de su familia. Igualmente importantes son las inversiones en infraestructura básica de agua y energía. En la mayoría de los entornos, la recolección de agua y de leña es responsabilidad sobre todo de las mujeres y niñas. En Ghana, Tanzania y Zambia, las dos terceras partes de quienes llevan a cabo estas tareas son mujeres, sobre todo niñas. Ellas pasan entre un 5% y un 28% del tiempo en el hogar recogiendo agua y leña (Banco Mundial 2001). Las inversiones en infraestructura que ahorra tiempo benefician a todos los miembros del hogar y particularmente a las niñas.

Las guarderías de bajo costo pueden ayudar tanto a las madres como a las hijas. En Kenia, una reducción del 10% en el precio del cuidado infantil fuera del hogar elevó la demanda de dichos cuidados e incrementó la participación de las madres en la fuerza laboral. Las guarderías de bajo costo pueden asimismo incrementar la asistencia de las niñas a la escuela: se espera que en la Kenia rural y urbana una caída del 10% en el precio del cuidado fuera del hogar tenga como resultado un incremento de un 5,1% en las tasas de matrícula de las niñas de ocho a 16 años (tras tomar en cuenta otros factores), al mismo tiempo que no tendría efecto alguno sobre la tasa de matrícula de los muchachos (Lokshin, Glinskaya y García 2000).

INVERTIR EN LA SALUD Y NUTRICIÓN DE LAS MUJERES. Otra estrategia es invertir en la salud y la nutrición de las mujeres a lo largo de su ciclo de vida y empoderarlas para que busquen un mejor cuidado de sí mismas y de sus hijos. Su estatus de salud y nutrición es importante tanto para la calidad de sus vidas como para la supervivencia y el sano desarrollo de sus hijos (Gillespie 2001). Dado que la salud y nutrición de las mujeres es un asunto del ciclo de vida, las intervenciones deben lidiar con la desnutrición femenina desde la adolescencia y a lo largo del embarazo y la lactancia, hasta la promoción del crecimiento del niño recién nacido y luego durante los años preescolares, los años escolares y la adolescencia. Las medidas directas para mejorar la salud y la nutrición de las mujeres complementan la lucha por alcanzar las metas de largo plazo de la equidad de género y el empoderamiento de la mujer. Las acciones directas de nutrición deben concentrarse en los macro y micronutrientes, en particular el hierro, en la ingesta y el gasto de energía, en la prevención de enfermedades



Purnima Mal

Bengala Occidental, India

“El ingreso ha crecido gracias a los mejores salarios, pero los precios han aumentado mucho en los últimos meses. He reducido mi propio consumo de aceite, especias y vegetales”.

“He disminuido mi dieta, pero no la de los niños. Ciertamente no hay discriminación alguna entre niñas y niños”.



Jalolova Yoqutoy

Distrito de Panjacent, Tayikistán

“Debido a la falta de dinero únicamente cocinamos una vez al día y el resto del tiempo sólo consumimos té con pan. Hace mucho que no comemos arroz y carne. Hemos reducido el uso del azúcar, el aceite y los macarrones y jamás compramos fruta”.

“Cuando mi esposo iba para Rusia tomamos algún dinero prestado de uno de nuestros conocidos, con pago de intereses. Las deudas están creciendo pero no logro cancelarlas. Estoy esperando a que la crisis termine y mi esposo me envíe dinero. No tengo ninguna otra alternativa”.

Odinaeva Khosiyat

Distrito de Ayni, Tayikistán



“El salario de mi esposo ha aumentado, pero los precios de los productos han subido al doble. En consecuencia hemos comenzado a tomar dinero prestado. La cantidad de ganado ha disminuido puesto que hemos comenzado a venderlo para comprar harina y aceite”.

“La comida para las mujeres de la familia ha disminuido. A mi hija se le hizo difícil estudiar la secundaria. Por ello decidí transferirla de los cursos internos a cursos por correspondencia”.

“La reducción de la emigración de los trabajadores ha reducido el ingreso de las familias. Muchos trabajadores emigrantes han vuelto de Rusia sin salarios ni dinero”.

y sobre todo en fortalecer la capacidad y la práctica de cuidar a las mujeres y las niñas adolescentes. Se requieren esfuerzos para espaciar los nacimientos a fin de prevenir el agotamiento nutricional materno que ahora es común. Las madres necesitan un intervalo de recuperación de al menos seis meses luego del cese de la lactancia. Servicios prenatales y postnatales accesibles y de buena calidad, administrados por trabajadores comprensivos, son de vital importancia para un registro temprano de las mujeres embarazadas, la asesoría sobre nutrición y salud reproductiva y el acceso a los anticonceptivos. Los embarazos de adolescentes necesitan atención prioritaria.

En Asia Meridional, en particular, donde el vínculo entre el bajo estatus de las mujeres y las altas tasas de desnutrición infantil es más fuerte, las intervenciones deben tratar de mejorar el estatus de las mujeres y crear apoyo para su empoderamiento entre las comunidades. En las áreas donde se sabe que el estatus de las mujeres es bajo y los esfuerzos por elevarlo encuentran resistencia, tal como una mayor incidencia de la violencia doméstica, las estrategias para promover el estatus de nutrición de los niños puede incluir medidas para elevar el apoyo de los esposos, y de la comunidad en general, a los papeles que desempeñan las mujeres en el aseguramiento de la nutrición infantil.

REDUCIR LAS DISPARIDADES DE GÉNERO EN LA PARTICIPACIÓN Y LAS OPORTUNIDADES ECONÓMICAS. Es importante reducir las barreras que las mujeres tienen para acceder al mercado e incrementar su control de activos productivos. En la mayor parte del mundo en vías de desarrollo, las mujeres tienen menos recursos y enfrentan barreras más altas que los hombres a la participación en esferas económicamente productivas. Las políticas generales para mejorar las capacidades y las oportunidades de que las mujeres ganen ingresos incluyen reformar los sistemas de derechos de propiedad para que sean más equitativos hacia ellas, eliminar las barreras a su participación en el mercado laboral, eliminar las limitaciones a la participación en los mercados crediticios y otros y desarrollar tecnologías que eleven los rendimientos del trabajo femenino, ya sea mediante un alza en la demanda o una mayor productividad del trabajo (Quisumbing 2008, Smith et al. 2003). En los países donde las disparidades de género han estado arraigadas por mucho tiempo, las políticas para reducirlas conllevarán no sólo la reforma de políticas para eliminar la discriminación de género sino también intervenciones que permitan a las mujeres ponerse al nivel de los hombres.

Los ejemplos de reformas que han fortalecido los derechos de propiedad de las mujeres van desde el registro de tierras y cambios en las leyes de la herencia hasta darles a las mujeres sin tierra control de

pequeñas parcelas. El plan etíope de registro rápido, transparente y de bajo costo de tierras requería que los comités de manejo de tierras en el nivel más bajo contaran al menos con una mujer. Los certificados de tierras, emitidos después de la inscripción pública para asegurar la transparencia, incluían mapas y fotos de marido y mujer, algo importante en una sociedad con bajos niveles de alfabetismo (Deininger et al. 2007). En Ghana, la ley de herencia fue reformada para permitir que la esposa y los hijos de un hombre heredaran si él moría intestado (Quisumbing et al. 2001). En India, donde las mujeres tradicionalmente han tenido poco acceso a la tierra, las organizaciones no gubernamentales (ONG) han comenzado a experimentar con dar pequeñas parcelas de cultivo a grupos de mujeres y a agricultores sin tierras, junto con asistencia técnica en prácticas agrícolas (RDI s.f.).

Tal vez el ejemplo más conocido de intervenciones que buscan directamente incrementar el acceso de las mujeres a los mercados sea el movimiento de microfinanzas de Bangladesh. Una serie de organizaciones no gubernamentales de este país han tratado de mejorar el estatus de las mujeres, y el bienestar de los niños de sus hogares, dirigiendo el crédito a las mujeres. Ahora se han lanzado programas de microfinanzas a nivel mundial.

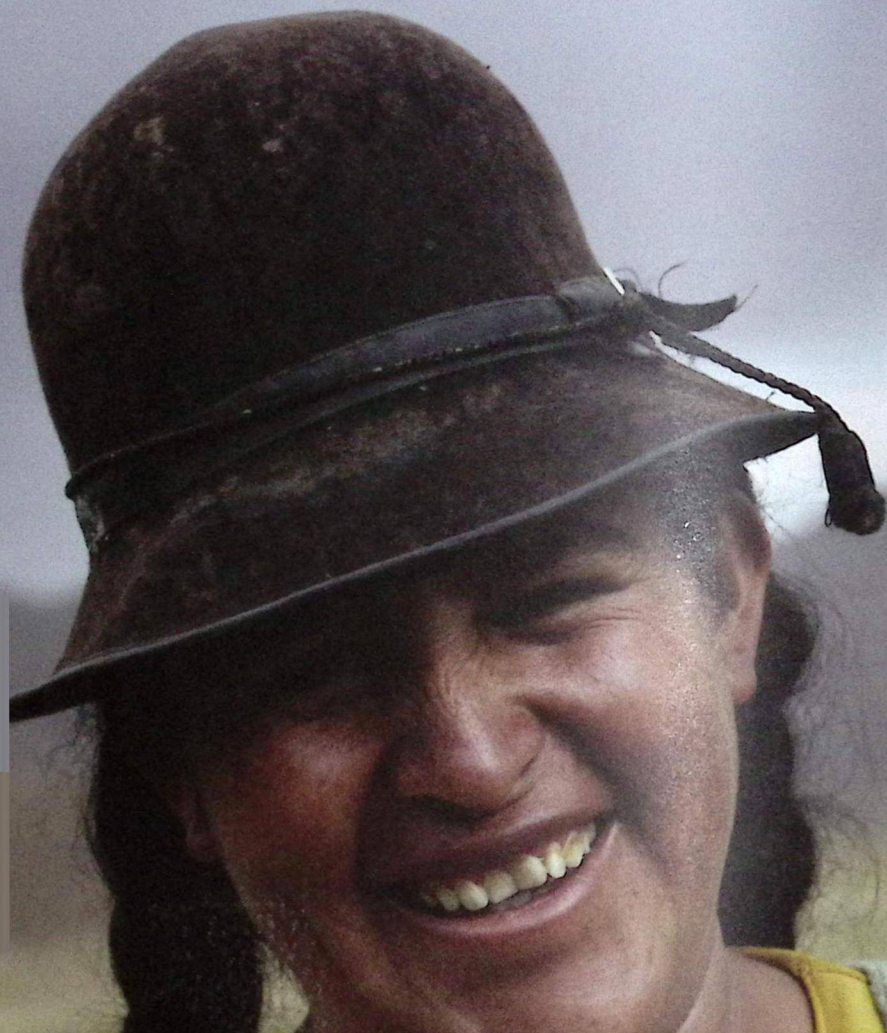
REFORMA DE LOS SISTEMAS LEGALES. Los sistemas legales deberían reformarse para eliminar la discriminación de género y elevar la participación política. La reforma de políticas para erradicar la discriminación de género promueve la igualdad de género al crear un campo de juego nivelado para mujeres y hombres. El fortalecimiento de las instituciones democráticas mediante la legislación, la enmienda de las constituciones para que repudien explícitamente la discriminación y la reforma y puesta en vigor del imperio de una ley antidiscriminación son pasos importantes en la consecución de este objetivo. Mejorar la voz y la participación política de las mujeres, particularmente a niveles locales, es vital para cualquier cambio fundamental en su estatus. Sin embargo, no basta con crear un campo de juego nivelado cuando ellas se encuentran en profunda desventaja debido a menores logros educativos, mala salud, menor representación a nivel nacional y local, niveles más bajos de participación económica y otras manifestaciones de desequilibrio de poder, incluyendo violencia basada en género. De este modo, los esfuerzos por eliminar la discriminación deben ir acompañados de intervenciones específicas para dirigir los recursos a las mujeres, aumentar sus destrezas y confianza para participar en la esfera pública y capacitarlas para aprovechar las nuevas oportunidades que puedan crearse. Involucrar a más mujeres en los procesos de desarrollo requerirá de un alcance y capacitación especiales para las mujeres más pobres y menos educadas, así como para aquellas que por razones culturales vacilan en manifestar sus necesidades delante de los hombres.

Conclusión

Las evidencias muestran claramente que la desigualdad de género va de la mano con el hambre en muchos países. Dichosamente, estas mismas evidencias también señalan una vía clara para la reducción del hambre al mejorar los logros educativos de las mujeres, su participación económica, estatus de salud y empoderamiento político. Ya se han iniciado muchas intervenciones exitosas en estas áreas. Sin embargo, se necesitarán muchas innovaciones más para desatar el potencial de las mujeres para contribuir significativamente a la seguridad alimentaria y el bienestar de sus familias.

¹ Para la comparación se usaron los datos más actualizados de que se pudo disponer, correlacionando el GHI de 2009 con el Índice de la Disparidad de Género de 2008. Es importante señalar que el año en el que se generó cada uno de los índices no refleja el año para todos los datos incorporados a cada índice, sin embargo, en los dos casos se usaron los datos más actualizados en todos los indicadores.

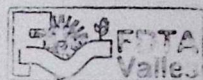
² La fortaleza de relación entre el GHI de 2009 y el Índice de la Disparidad de Género de 2008 se mide a través de coeficientes pareados de correlación, calculados para el GHI de 2009 y el Índice de la Disparidad de Género de 2008, así como entre el GHI de 2009 y los subíndices del Índice de la Disparidad de Género de 2008. Debido a que el GHI emplea una escala de 0 a 100, donde el puntaje más alto indica niveles más elevados de hambre, en tanto que el Índice de la Disparidad entre Géneros utiliza una escala de 0 a 1, donde un puntaje elevado indica mayores niveles de igualdad de género, una correlación negativa entre ambos índices sugiere que el hambre global está relacionada con una mayor desigualdad de géneros. Por el contrario, una correlación positiva entre el GHI y el Índice de la Disparidad entre Géneros sugeriría que el hambre global está relacionada con una menor desigualdad de géneros. La figura de la izquierda de la página 22 muestra el valor de los coeficientes de correlación entre el GHI y el Índice de la Disparidad entre Géneros. Estos fluctúan entre 1 y -1, donde las cifras más cercanas a cero muestran una menor fortaleza de relación, las cifras más cercanas a uno muestran una relación positiva y las cifras cercanas a -1 muestran una relación negativa. El coeficiente pareado de correlación entre el GHI y el Índice de la Disparidad entre Géneros es de -0.42, lo que resulta significativo al 1%.



arte boliviana AIPE (Asociación de Instituciones de Promoción y fortalece la producción lechera para contrarrestar la baja agrícola.

EMPODERAMIENTO DE LA MUJER Y SEGURIDAD ALIMENTARIA: LA ALDEA DEL MILENIO CAÑADÓN PEÑAS EN BOLIVIA

Andrea Kallabis, Rodica Meyers, Constanze von Oppeln



Welthungerhilfe 2009 demuestra desde su propio compromiso la importancia de generar un aporte eficaz a la lucha contra el hambre desde la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Para Welthungerhilfe y sus contrapartes el anclaje del mainstreaming de género es parte integral de todos sus proyectos y programas. La incidencia del mainstreaming se refleja en los procesos de toma de decisión, en la ejecución de políticas y en la estrategia del empoderamiento de la mujer¹. La implementación de programas desde esta perspectiva contribuye al desmontaje de actitudes y formas discriminatorias. La visión específica de la mujer, reflejada en el diseño de programas o proyectos, garantiza la sostenibilidad social, económica y ambiental. En relación a la seguridad alimentaria, los procesos de empoderamiento de la mujer garantizan la producción de alimentos, el acceso económico a estos y promueven el bienestar nutricional de la familia.

OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (ODM)

- Objetivo 1** Erradicar la pobreza extrema y el hambre
- Objetivo 2** Lograr la enseñanza primaria universal
- Objetivo 3** Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
- Objetivo 4** Reducir la mortalidad infantil
- Objetivo 5** Mejorar la salud materna
- Objetivo 6** Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
- Objetivo 7** Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
- Objetivo 8** Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

El aporte a la seguridad alimentaria por parte de la "Aldea del Milenio" del área del municipio de Pazña (Cañadón Peñas), en pleno Altiplano boliviano, muestra la relevancia del proceso de empoderamiento de la mujer. Desde el año 2002 Welthungerhilfe y el consorcio AIPE (Asociación de Instituciones de Promoción y Educación, con el apoyo de la Comisión Europea) implementan el proyecto de "Desarrollo económico local para la seguridad alimentaria de familias campesinas en municipios pobres de Bolivia". El Cañadón Peñas es hoy en día una de las 15 Aldeas del Milenio a nivel mundial en las que Welthungerhilfe y sus organizaciones contrapartes apuntan a alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODMs).

El Cañadón Peñas pertenece al municipio de Pazña (Provincia Poopó). Situado en pleno Altiplano boliviano, al Sur de la capital La Paz, se considera una de las regiones más pobres del país. El índice nacional de pobreza señalaba en el año 2001 que el 78% de la población vivía en situación de pobreza, mientras que el 40% de sus habitantes se encontraba en situación de extrema pobreza. Se trataba en este caso de familias que contaban con limitadas posibilidades de generación de ingresos con un promedio de 325 USD de ingreso por familia (status 2006). Un alto índice de mujeres son inclusive hoy en día cabezas de familia. El varón complementa el ingreso familiar con actividades de baja remuneración en otras zonas del país o países vecinos (sobre todo Argentina).

La desnutrición en Pazña afectaba a un 46% de la población y sobrepasaba de esta manera la media nacional del 16%. Pazña se caracteriza por su estructura y economía de subsistencia agro-campesina (promedio de 4,5 ha por familia) con énfasis en el cultivo de alfalfa, cebada y avena. La actividad ganadera constituye el 52% del ingreso familiar.

En la actualidad los habitantes del Cañadón Peñas toman sus propias decisiones y fijan sus propias metas, traduciendo los Objetivos del Milenio a su realidad y entorno socio-cultural. Para ello se centran los esfuerzos en la mejora de la producción agro-ganadera y de los hábitos alimenticios de la población. Paralelamente se promueve el fortalecimiento del tejido social y de los grupos organizados de la sociedad civil. El fortalecimiento municipal se centra en anclar el desarrollo económico y la seguridad alimentaria como prioridad, aumentando las inversiones municipales y la participación ciudadana (ODM 1 y 2)



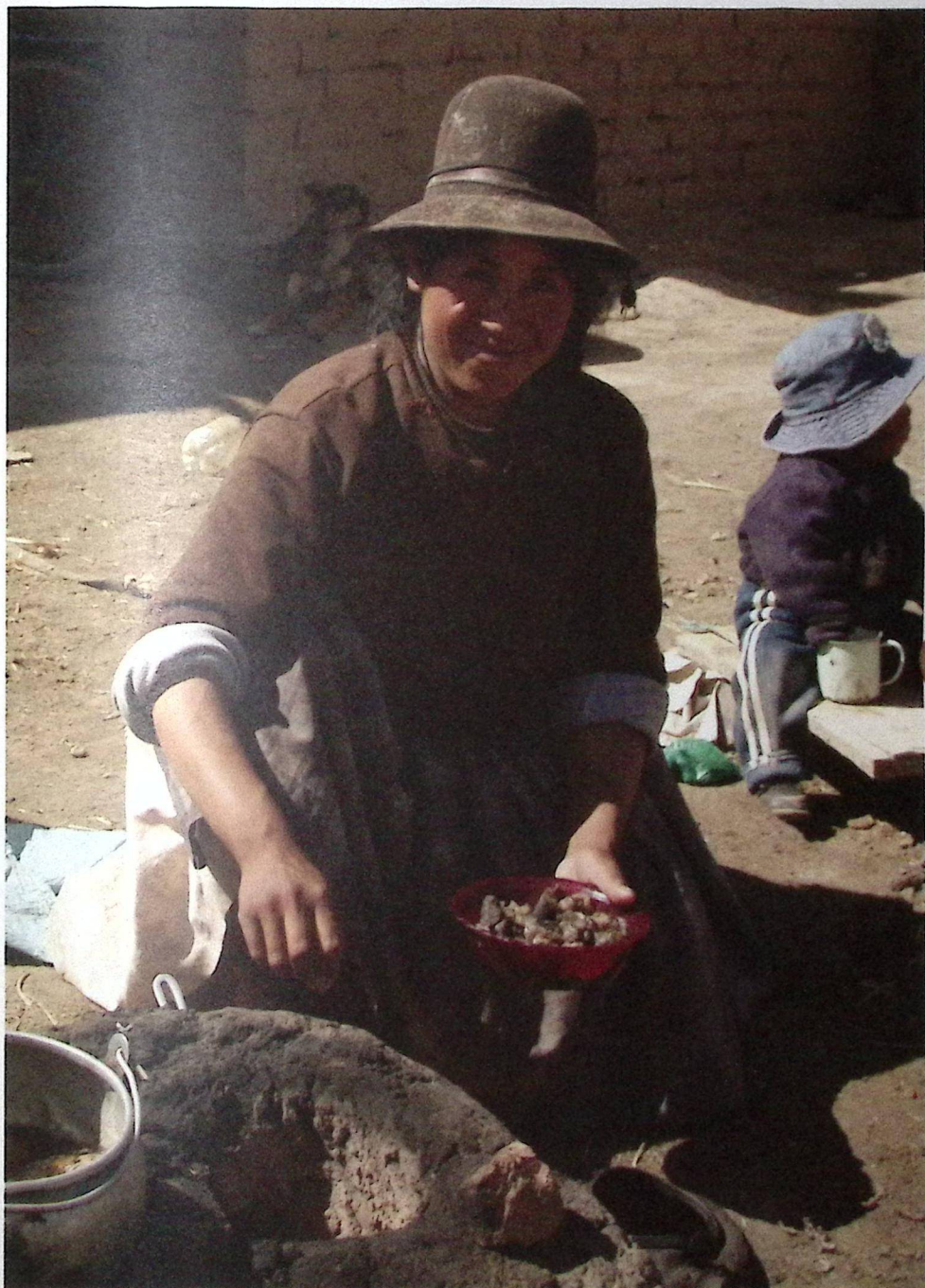
Doña Maura es promotora y responsable de la comercialización del queso. Dos veces por semana viaja a la ciudad minera de Oruro para vender el queso proveniente de la región de Cañadón Peñas.

La producción lechera, a través del impulso de proyecto se ha convertido en un factor central tanto para la seguridad alimentaria como para la seguridad de los ingresos familiares y conformación de una nueva identidad regional. Desde abril del 2009, tres centros de producción de dos asociaciones, la Asociación de Productores Agropecuarios de Canadon Peñas (APAC Peñas) y la Asociación de Agricultores Ganaderos del Altiplano al Desarrollo (ASAGALDE), han iniciado una relación contractual con el Gobierno Municipal de Pazña para la venta de productos destinados al Desayuno Escolar en todo el municipio de Pazña, favoreciendo a cerca de 2000 estudiantes de los niveles primario y secundario de 14 colegios del municipio de Pazña.

Los productos lácteos destinados al desayuno escolar junto a la diversificación alimentaria en general han contribuido a reducir la desnutrición global en niños/as a un 30%, contribuyendo de esta manera al rendimiento escolar (ODM 1 y 2). La actividad de las familias en los centros de transformación y venta ha generado una nueva fuente de ingresos y puestos de trabajo, mientras que las ventas de los productos destinados al desayuno escolar presuponen un incremento significativo de los ingresos familiares

El fortalecimiento de capacidades va más allá de la superación técnico/productiva y promueve la participación de la mujer en organizaciones y gremios a nivel departamental y nacional. De las mujeres capacitadas en temas productivos y de liderazgo en el marco del proyecto, dos han sido electas como Concejales, incidiendo de manera activa en la formulación de las nuevas políticas públicas en los niveles locales, departamentales e incluso nacionales (ODM 3).

¹ Weithungerhilfe entiende por "empoderamiento de la mujer" el proceso de autoafirmación de las capacidades de las mujeres a través de su participación, en condiciones de igualdad, hacia la incidencia en los niveles de toma de decisión y poder.



La esposa de Nemecio Quispe y su nuera, originaria de Copa Vinto, limpian y pelan el camote producido por ellos mismos. Nemecio Quispe (44) fundó con el apoyo de Welthungerhilfe la primera quesería en el Altiplano. La familia produce 6 Kg. de queso al día. El precio de venta del queso se calcula en 10 Bolivianos, aproximadamente 1 Euro.

APÉNDICE

Fuentes de datos y cálculos para los Índices Globales del Hambre de 1990 y 2009

Los tres componentes del índice se expresan en porcentajes y se ponderan igualmente. Valores más altos del GHI indican más hambre. El índice varía entre un mínimo de 0 y un máximo de 100. Sin embargo, este último valor máximo sólo se alcanzaría si todos los niños murieran antes de su quinto cumpleaños, toda la población estuviera subnutrida y todos los niños menores de cinco años tuvieran insuficiencia de peso. De igual modo, el valor mínimo de cero no se da en la práctica, porque esto significaría que no habría subnutridos en la población, que ningún niño menor de cinco años tendría insuficiencia de peso y que ningún niño habría fallecido antes de su quinto cumpleaños. El cálculo de los puntajes del GHI se restringe a los países en vías de desarrollo y a los países en transición para los cuales se considera que la medición del hambre es más pertinente. La tabla que sigue brinda una visión general de las fuentes de datos para el Índice Global del Hambre.

EL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE SE CALCULA COMO SIGUE:

$$GHI = (PUN + CUW + CM)/3$$

donde **GHI:** Índice Global del Hambre

PUN: proporción de la población que está subnutrida (en porcentaje)

CUW: frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años (en porcentaje)

CM: proporción de niños que mueren antes de los cinco años (en porcentaje)

COMPONENTES DEL ÍNDICE GLOBAL DEL HAMBRE, GHI DE 1990 Y GHI DE 2009

GHI	Número de países con GHI	Indicadores	Años de referencia	Fuentes de los datos
1990	99	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	1990-92 ^b	FAO 2008 y estimaciones de los autores
		Porcentaje de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años	1988-92 ^c	OMS 2009 ^d ; UNICEF 2009b; MEASURE DHS 2009 y estimaciones de los autores
		Mortalidad en niños menores de cinco años	1990	UNICEF 2009a
2009	121	Porcentaje de subnutridos en la población ^a	2003-05 ^b	FAO 2008 y estimaciones de los autores
		Porcentaje de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años	2002-07 ^e	OMS 2009 ^d ; UNICEF 2009b; MEASURE DHS 2009 y estimaciones de los autores
		Mortalidad en niños menores de cinco años	2007	UNICEF 2009a

^a Proporción de la población con deficiencia de calorías.

^b Promedio en un lapso de tres años.

^c Datos reunidos del año más cercano a 1990; en los casos en que se contaba con datos para 1988 y 1992 o para 1989 y 1991 se usó un promedio. Las estimaciones de los autores son para 1990.

^d Con base en los Estándares de Crecimiento Infantil de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que fueron modificados en 2006 (para mayor información véase OMS 2006). Los datos de la OMS 2009 constituyen la fuente de datos primarios y UNICEF 2009a y MEASURE DHS 2009 son para datos secundarios.

^e Los datos más recientes reunidos en este periodo.

DATOS EN QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LOS ÍNDICES GLOBALES DEL HAMBRE DE 1990 Y 2009

País	Proporción de subnutridos en la población (%)		Frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años (%)		Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (%)		GHI	
	1990-92	2003-05	1988-92	2002-07	1990	2007	1990 (con datos de 1988-92)	2009 (con datos de 2002-07)
Afganistán	-	-	-	32,8	26,0	25,7	-	-
Albania	11,0 **	5,0 **	10,4 **	6,6	4,6	1,5	8,7	<5
Argelia	4,0 **	3,0 **	8,0	3,0	6,9	3,7	6,3	<5
Angola	66,0	46,0	32,6 **	14,2 **	25,8	15,8	41,5	25,3
Argentina	1,0 **	1,0 **	3,9 **	2,9	2,9	1,6	<5	<5
Armenia	-	21,0	3,6 **	4,2	5,6	2,4	-	9,2
Azerbaiyán	-	12,0	11,2 **	7,7	9,8	3,9	-	7,9
Bahrein	-	-	6,3	4,5 **	1,9	1,0	-	-
Bangladesh	36,0	27,0	56,5	41,0	15,1	6,1	35,9	24,7
Bielorrusia*	-	3,0 **	2,4 **	1,3	2,4	1,3	-	<5
Benín	28,0	19,0	25,3 **	20,2	18,4	12,3	23,9	17,2
Bhután	-	-	34,0	-	14,8	8,4	-	-
Bolivia	24,0	22,0	9,7	6,1	12,5	5,7	15,4	11,3
Bosnia y Herzegovina	-	3,0 **	3,3 **	1,6	2,2	1,4	-	<5
Botswana	20,0	26,0	17,9 **	6,4 **	5,7	4,0	14,5	12,1
Brasil	10,0	6,0	6,1	2,2	5,8	2,2	7,3	<5
Bulgaria	4,0 **	9,0 **	3,6 **	2,5	1,8	1,2	<5	<5
Burkina Faso	14,0	10,0	30,8 **	32,0	20,6	19,1	21,8	20,4
Burundi	44,0	63,0	33,6 **	35,0	18,9	18,0	32,2	38,7
Camboya	38,0	26,0	45,2 **	28,4	11,9	9,1	31,7	21,2
Camerún	34,0	23,0	18,0	16,0	13,9	14,8	22,0	17,9
Rep. CentroÁfricana	47,0	43,0	25,8 **	24,0	17,1	17,2	30,0	28,1
Chad	59,0	39,0	33,9 **	33,9	20,1	20,9	37,7	31,3
Chile	7,0	2,0 **	1,0 **	0,6	2,1	0,9	<5	<5
China	15,0	9,0	15,3	6,0	4,5	2,2	11,6	5,7
Colombia	15,0	10,0	8,8	5,1	3,5	2,0	9,1	5,7
Comoros	40,0	52,0	16,2	22,1	12,0	6,6	22,7	26,9
Congo, Rep. Dem.	29,0	76,0	27,5 **	25,1	20,0	16,1	25,5	39,1
Congo, Rep.	40,0	22,0	12,5 **	11,8	10,4	12,5	21,0	15,4
Costa Rica	3,0 **	4,0 **	2,5	1,1 **	1,8	1,1	<5	<5
Croacia	-	4,0 **	0,5 **	0,2 **	1,3	0,6	-	<5
Cuba	5,0	1,0 **	4,6 **	3,5	1,3	0,7	<5	<5
Costa de Marfil	15,0	14,0	18,0 **	16,7	15,1	12,7	16,0	14,5
Yibuti	60,0	32,0	20,2	24,0	17,5	12,7	32,6	22,9
República Dominicana	27,0	21,0	8,4	3,1	6,6	3,8	14,0	9,3
Ecuador	24,0	15,0	9,5 **	6,2	5,7	2,2	13,1	7,8
Egipto, Rep. Árabe	3,0 **	3,0 **	9,1	6,0	9,3	3,6	7,1	<5
El Salvador	9,0	10,0	11,1	6,1	6,0	2,4	8,7	6,2
Eritrea	67,0	68,0	-	34,5	14,7	7,0	-	36,5
Estonia	-	4,0 **	2,2 **	1,2 **	1,8	0,6	-	<5
Etiopía	71,0	46,0	39,2	34,6	20,4	11,9	43,5	30,8
Fiyi	8,0	2,0 **	7,7 **	3,7 **	2,2	1,8	6,0	<5
Gabón	5,0	3,0 **	8,9 **	8,5 **	9,2	9,1	7,7	6,9
Gambia	20,0	30,0	19,6 **	15,8	15,3	10,9	18,3	18,9
Georgia	-	13,0	1,7 **	2,3	4,7	3,0	-	6,1
Ghana	34,0	9,0	24,4	13,9	12,0	11,5	23,5	11,5
Guatemala	14,0	16,0	23,6 **	17,7	8,2	3,9	15,3	12,5
Guinea	19,0	17,0	25,7 **	22,5	23,1	15,0	22,6	18,2
Guinea-Bissau	20,0	32,0	20,8 **	17,4	24,0	19,8	21,6	23,1
Guyana	18,0	6,0	16,4 **	10,0	8,8	6,0	14,4	7,3

Nota: para los países marcados con un *, los datos en que se basa el GHI no son confiables; ** indica estimaciones de los autores.

DATOS EN QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LOS ÍNDICES GLOBALES DEL HAMBRE DE 1990 Y 2009

País	Proporción de subnutridos en la población (%)		Frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años (%)		Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (%)		GHI	
	1990-92	2003-05	1988-92	2002-07	1990	2007	1990 (con datos de 1968-92)	2009 (con datos de 2002-07)
Haití	63,0	58,0	22,5	18,9	15,2	7,6	33,6	28,2
Honduras	19,0	12,0	15,8	8,6	5,8	2,4	13,5	7,7
India	24,0	21,0	59,5	43,5	11,7	7,2	31,7	23,9
Indonesia	19,0	17,0	31,0	24,4	9,1	3,1	19,7	14,8
Irán, Rep. Islámica*	3,0 **	4,0 **	16,1 **	6,2 **	7,2	3,3	8,8	<5
Irak	-	-	10,4	7,1	5,3	4,4	-	-
Jamaica	11,0	5,0	5,2	3,1	3,3	3,1	6,5	<5
Jordania	3,0 **	4,0 **	4,8	3,6	4,0	2,4	<5	<5
Kazajstán	-	2,0 **	2,8 **	4,9	6,0	3,2	-	<5
Kenia	33,0	32,0	17,3 **	16,5	9,7	12,1	20,0	20,2
Kuwait	20,0	5,0 **	7,1 **	0,5 **	1,5	1,1	9,5	<5
República Kirguiz	-	3,0 **	4,4 **	2,7	7,4	3,8	-	<5
Laos, RDP	27,0	19,0	44,3 **	31,0	16,3	7,0	29,2	19,0
Letonia	-	3,0 **	1,8 **	1,1 **	1,7	0,9	-	<5
Líbano	3,0 **	2,0 **	4,6 **	3,5	3,7	2,9	<5	<5
Lesotho	15,0	15,0	13,8	12,5	10,2	8,4	13,0	12,0
Liberia	30,0	40,0	18,4 **	20,4	20,5	13,3	23,0	24,6
Libia*	1,0 **	2,0 **	5,9 **	2,9 **	4,1	1,8	<5	<5
Lituania	-	1,0 **	2,2 **	1,4 **	1,6	0,8	-	<5
Macedonia, ARY	-	4,0 **	2,5 **	2,0	3,8	1,7	-	<5
Madagascar	32,0	37,0	35,5	36,8	16,8	11,2	28,1	28,3
Malawi	45,0	29,0	24,4	15,5	20,9	11,1	30,1	18,5
Malasia	2,0 **	3,0 **	22,1	7,0	2,2	1,1	8,8	<5
Mali	14,0	11,0	33,6 **	27,9	25,0	19,6	24,2	19,5
Mauritania	10,0	8,0	43,2	25,0	13,0	11,9	22,1	15,0
Mauricio	7,0	6,0	12,9 **	12,7 **	2,4	1,5	7,4	6,7
México	5,0 **	4,0 **	13,9	3,4	5,2	3,5	8,0	<5
Moldavia	-	7,0 **	2,4 **	3,2	3,7	1,8	-	<5
Mongolia	30,0	29,0	10,8	5,3	9,8	4,3	16,9	12,9
Marruecos	5,0	4,0 **	8,1	9,9	8,9	3,4	7,3	5,8
Mozambique	59,0	38,0	28,5 **	21,2	20,1	16,8	35,9	25,3
Myanmar*	44,0	19,0	32,5	29,6	13,0	10,3	29,8	19,6
Namibia	29,0	19,0	21,5	17,5	8,7	6,8	19,7	14,4
Nepal	21,0	15,0	47,6 **	38,8	14,2	5,5	27,6	19,8
Nicaragua	52,0	22,0	11,3 **	6,1	6,8	3,5	23,4	10,5
Niger	38,0	29,0	41,0	39,9	30,4	17,6	36,5	28,8
Nigeria	15,0	9,0	35,1	27,2	23,0	18,9	24,4	18,4
Corea del Norte*	21,0	32,0	26,9 **	17,8	5,5	5,5	17,8	18,4
Omán	-	-	21,4	8,8 **	3,2	1,2	-	-
Pakistán	22,0	23,0	39,0	31,0	13,2	9,0	24,7	21,0
Panamá	18,0	17,0	8,9 **	4,3 **	3,4	2,3	10,1	7,9
Papua Nueva Guinea	-	-	21,8 **	17,0 **	9,4	6,5	-	-
Paraguay	16,0	11,0	2,8	3,0	4,1	2,9	7,6	5,6
Perú	28,0	15,0	8,8	5,0	7,8	2,0	14,9	7,3
Filipinas	21,0	16,0	29,9	20,7	6,2	2,8	19,0	13,2
Qatar	-	-	-	-	2,6	1,5	-	-
Rumania	3,0 **	0,0 **	5,0	3,5	3,2	1,5	<5	<5
Federación Rusa	-	2,0 **	2,4 **	1,6 **	2,7	1,5	-	<5
Ruanda	45,0	40,0	24,3	18,0	19,5	18,1	29,6	25,4
Arabia Saudita	2,0 **	1,0 **	12,4 **	5,3	4,4	2,5	6,3	<5

Nota: para los países marcados con un *, los datos en que se basa el GHI no son confiables. ** indica estimaciones de los autores.

DATOS EN QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LOS ÍNDICES GLOBALES DEL HAMBRE DE 1990 Y 2009

País	Proporción de subnutridos en la población (%)		Frecuencia de insuficiencia de peso en niños menores de cinco años (%)		Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años (%)		GHI	
	1990-92	2003-05	1988-92	2002-07	1990	2007	1990 (con datos de 1988-92)	2009 (con datos de 2002-07)
Senegal	28,0	26,0	19,6	14,5	14,9	11,4	20,8	17,3
Serbia y Montenegro ¹	-	8,0 **	-	1,8	-	0,8	-	<5
Sierra Leona	45,0	47,0	25,4	28,3	29,0	26,2	33,1	33,8
República Eslovaca	-	5,0 **	-	1,0 **	1,5	0,8	-	<5
Somalia	-	-	-	32,8	20,3	14,2	-	-
África del Sur	6,0 **	5,0 **	9,3 **	10,1	6,4	5,9	7,2	7,0
Sri Lanka	27,0	21,0	33,2 **	18,1 **	3,2	2,1	21,1	13,7
Sudán*	31,0	21,0	35,4 **	27,0	12,5	10,9	26,3	19,6
Surinam	11,0	7,0	12,8 **	7,0	5,1	2,9	9,6	5,6
Suazilandia	12,0	18,0	11,1 **	6,1	9,6	9,1	10,9	11,1
República Árabe Siria	4,0 **	4,0 **	14,5 **	10,0	3,7	1,7	7,4	5,2
Tayikistán	-	34,0	9,8 **	14,9	11,7	6,7	-	18,5
Tanzania	28,0	35,0	25,1	16,7	15,7	11,6	22,9	21,1
Tailandia	29,0	17,0	17,2 **	7,0	3,1	0,7	16,4	8,2
Timor Oriental	18,0	22,0	-	44,6	18,4	9,7	-	25,4
Togo	45,0	37,0	23,5	22,3	15,0	10,0	27,8	23,1
Trinidad y Tobago	11,0	10,0	6,8 **	2,8 **	3,4	3,5	7,1	5,4
Túnez	1,0 **	1,0 **	9,1	2,6 **	5,2	2,1	5,1	<5
Turquía	1,0 **	2,0 **	8,8 **	3,5	8,2	2,3	6,0	<5
Turkmenistán	-	6,0	13,7 **	8,0	9,9	5,0	-	6,3
Uganda	19,0	15,0	19,7	16,4	17,5	13,0	18,7	14,8
Ucrania	-	2,0 **	1,4 **	0,9 **	2,5	2,4	-	<5
Uruguay	5,0	2,0 **	6,2 **	6,0	2,5	1,4	<5	<5
Uzbekistán	-	14,0	9,7 **	4,4	7,4	4,1	-	7,5
Venezuela, RB	10,0	12,0	6,7	4,4	3,2	1,9	6,6	6,1
Vietnam	28,0	14,0	40,7	20,2	5,6	1,5	24,8	11,9
Yemen, Rep.	30,0	32,0	49,3 **	41,6	12,7	7,3	30,7	27,0
Zambia	40,0	45,0	19,5	15,0	16,3	17,0	25,3	25,7
Zimbabue	40,0	40,0	8,0	14,0	9,5	9,0	19,2	21,0

¹ Serbia y Montenegro son dos estados independientes desde 2006, pero debido a los datos disponibles se les agrupó en el GHI.

ÍNDICE GLOBAL DE DISPARIDAD DE GÉNERO DE 2008 Y SUBÍNDICES ¹

Región/país	Índice Global de Disparidad de Género de 2008			Subíndice de participación y oportunidad económica		
	Puntaje compuesto	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)
Europa Oriental y Antigua Unión Soviética						
Letonia	0,7397	2	1	0,7458	8	4
Moldavia	0,7244	7	2	0,8017	2	1
Lituania	0,7222	9	3	0,7421	11	6
Bielorrusia	0,7099	14	4	0,7260	17	8
Bulgaria	0,7077	17	5	0,6975	24	12
Estonia	0,7076	18	6	0,7004	22	10
República Kirguiz	0,7045	21	7	0,6816	33	15
Federación Rusa	0,6994	22	8	0,7426	10	5
Kazajistán	0,6976	25	9	0,7413	12	7
Croacia	0,6967	26	10	0,6554	37	16
Macedonia, ARY	0,6914	31	11	0,6466	41	18
Uzbekistán	0,6906	33	12	0,7541	7	3
Ucrania	0,6856	37	13	0,7139	18	9
Azerbaiyán	0,6856	37	13	0,7863	4	2
República Eslovaca	0,6824	40	15	0,6380	44	19
Rumania	0,6763	43	16	0,7001	23	11
Armenia	0,6677	49	17	0,6969	25	13
Georgia	0,6654	53	18	0,6350	46	20
Albania	0,6591	55	19	0,6491	40	17
Tayikistán	0,6541	57	20	0,6891	31	14
América Latina y el Caribe						
Trinidad y Tobago	0,7245	6	1	0,6663	35	4
Argentina	0,7209	10	2	0,6070	52	11
Cuba	0,7195	11	3	0,6110	51	10
Costa Rica	0,7111	13	4	0,5860	56	14
Panamá	0,7095	15	5	0,6781	34	3
Ecuador	0,7091	16	6	0,6234	49	9
Jamaica	0,6980	24	7	0,7301	14	1
Honduras	0,6960	27	8	0,6338	47	7
Perú	0,6959	28	9	0,5961	55	13
Colombia	0,6944	29	10	0,6966	26	2
Uruguay	0,6907	32	11	0,6422	43	6
El Salvador	0,6875	35	12	0,5632	64	16
Venezuela, RB	0,6875	35	12	0,6336	48	8
Chile	0,6818	41	14	0,5154	71	18
Nicaragua	0,6747	44	15	0,4608	81	22
República Dominicana	0,6744	45	16	0,6008	54	12
Brasil	0,6737	46	17	0,6526	38	5
Surinam	0,6674	50	18	0,5507	67	17
Bolivia	0,6667	51	19	0,5837	58	15
México	0,6441	64	20	0,4789	76	20
Paraguay	0,6379	65	21	0,4827	75	19
Guatemala	0,6072	75	22	0,4746	78	21
Cercano Oriente y África del Norte						
Kuwait	0,6358	66	1	0,5697	60	1
Túnez	0,6295	68	2	0,4757	77	4
Jordania	0,6275	69	3	0,4889	74	3
República Árabe Siria	0,6181	71	4	0,5084	72	2
Argelia	0,6111	74	5	0,4680	79	5

Nota: países clasificados por rango del Índice Global de Disparidad de Género de 2008 en cada región. Fuente: datos provenientes de Hausmann, Tyson y Zahidi 2008.

Subíndice de logro educativo			Subíndice de salud y supervivencia			Subíndice de empoderamiento político		
Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,2332	16	1
0,9982	20	7	0,9791	32	4	0,1184	42	9
0,9949	28	10	0,9791	32	4	0,1726	23	2
0,9902	38	15	0,9791	32	4	0,1442	33	8
0,9901	39	16	0,9791	32	4	0,1641	26	4
0,9954	25	9	0,9791	32	4	0,1555	29	7
0,9933	33	13	0,9796	1	1	0,1636	27	5
0,9994	15	4	0,9791	32	4	0,0764	67	14
0,9968	23	8	0,9791	32	4	0,0731	68	15
0,9944	30	11	0,9791	32	4	0,1579	28	6
0,9873	44	17	0,9635	76	16	0,1681	25	3
0,9517	57	19	0,9770	45	15	0,0794	66	13
0,9985	19	6	0,9791	32	4	0,0507	81	17
0,9673	53	18	0,9313	89	19	0,0575	79	16
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,1121	46	10
0,9936	32	12	0,9791	32	4	0,0321	84	20
0,9993	16	5	0,9279	90	20	0,0468	82	18
1,0000	1	1	0,9386	87	18	0,0881	61	11
0,9907	35	14	0,9553	80	17	0,0413	83	19
0,8675	72	20	0,9785	42	14	0,0811	65	12
0,9973	22	11	0,9796	1	1	0,2547	10	5
0,9941	31	15	0,9796	1	1	0,3027	4	1
1,0000	1	1	0,9745	53	18	0,2926	6	2
0,9954	25	12	0,9796	1	1	0,2833	7	3
0,9948	29	14	0,9796	1	1	0,1855	22	10
0,9953	27	13	0,9796	1	1	0,2381	13	7
1,0000	1	1	0,9707	62	21	0,0913	60	20
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,1707	24	11
0,9814	48	19	0,9714	58	20	0,2348	14	8
0,9987	18	9	0,9796	1	1	0,1026	51	18
0,9995	14	7	0,9796	1	1	0,1415	34	14
0,9880	43	17	0,9796	1	1	0,2194	17	9
0,9988	17	8	0,9796	1	1	0,1382	37	16
0,9856	46	18	0,9796	1	1	0,2467	12	6
1,0000	1	1	0,9765	46	17	0,2616	9	4
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,1172	44	17
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,0625	75	21
0,9905	37	16	0,9730	54	19	0,1555	29	12
0,9713	52	21	0,9668	75	22	0,1450	32	13
0,9780	50	20	0,9796	1	1	0,1399	36	15
0,9974	21	10	0,9796	1	1	0,0921	58	19
0,9148	63	22	0,9796	1	1	0,0599	78	22
0,9900	40	1	0,9612	77	11	0,0224	87	8
0,9619	55	5	0,9697	65	10	0,1105	47	1
0,9860	45	2	0,9710	61	9	0,0642	73	4
0,9275	61	7	0,9761	49	4	0,0603	77	5
0,9491	58	6	0,9714	58	7	0,0558	80	6

¹ Sólo se incluyen en la tabla los países con un Índice Global del Hambre 2009 y el Índice Global de Disparidad de Género de 2008.

ÍNDICE GLOBAL DE DISPARIDAD DE GÉNERO DE 2008 Y SUBÍNDICES ¹

Región/país	Índice Global de Disparidad de Género de 2008			Economic participation and opportunity subindex		
	Puntaje compuesto	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)
Cercano Oriente y África del Norte						
Irán, Rep. Islámica	0,6021	79	6	0,4485	82	6
Turquía	0,5853	83	7	0,4123	85	8
Egipto, Rep. Árabe	0,5832	84	8	0,4367	84	7
Marruecos	0,5757	85	9	0,3926	87	9
Arabia Saudita	0,5537	88	10	0,2589	89	10
Yemen, Rep.	0,4664	90	11	0,2523	90	11
Asia Meridional						
Sri Lanka	0,7371	3	1	0,5598	65	1
Bangladesh	0,6531	58	2	0,4436	83	3
India	0,6060	76	3	0,3990	86	4
Nepal	0,5942	81	4	0,4618	80	2
Pakistán	0,5549	87	5	0,3724	88	5
Sudeste Asiático						
Filipinas	0,7568	1	1	0,7734	5	1
Mongolia	0,7049	20	2	0,7563	6	2
Tailandia	0,6917	30	3	0,7283	16	4
China	0,6878	34	4	0,6915	30	5
Vietnam	0,6778	42	5	0,7287	15	3
Indonesia	0,6473	60	6	0,5714	59	7
Camboya	0,6469	61	7	0,6588	36	6
Malasia	0,6442	63	8	0,5548	66	8
África Subsahariana						
Lesotho	0,7320	4	1	0,7311	13	4
Mozambique	0,7266	5	2	0,8345	1	1
África del Sur	0,7232	8	3	0,5685	61	18
Namibia	0,7141	12	4	0,7091	20	6
Tanzania	0,7068	19	5	0,7889	3	2
Uganda	0,6981	23	6	0,6943	28	9
Botswana	0,6839	39	7	0,6492	39	12
Madagascar	0,6736	47	8	0,6962	27	8
Ghana	0,6679	48	9	0,7445	9	3
Malawi	0,6664	52	10	0,6872	32	11
Gambia	0,6622	54	11	0,7063	21	7
Kenia	0,6547	56	12	0,6928	29	10
Zimbabue	0,6485	59	13	0,6113	50	15
Mauricio	0,6466	62	14	0,5269	68	21
Nigeria	0,6339	67	15	0,6459	42	13
Zambia	0,6205	70	16	0,5679	62	19
Mali	0,6117	72	17	0,7112	19	5
Mauritania	0,6117	72	17	0,4894	73	24
Angola	0,6032	77	19	0,5843	57	17
Burkina Faso	0,6029	78	20	0,6377	45	14
Camerún	0,6017	80	21	0,5211	69	22
Etiopía	0,5867	82	22	0,5654	63	20
Benín	0,5582	86	23	0,5162	70	23
Chad	0,5290	89	24	0,6028	53	16

Nota: países clasificados por rango del Índice Global de Disparidad de Género de 2008 en cada región. Fuente: datos provenientes de Hausmann, Tyson y Zahidi 2008.

Subíndice de logro educativo			Subíndice de salud y supervivencia			Subíndice de empoderamiento político		
Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)	Puntaje	Puesto (global)	Puesto (regional)
0,9650	54	4	0,9776	44	2	0,0172	88	9
0,8901	68	9	0,9712	60	8	0,0675	72	3
0,9018	65	8	0,9717	56	5	0,0227	86	7
0,8437	77	10	0,9716	57	6	0,0952	56	2
0,9795	49	3	0,9765	46	3	0,0000	90	11
0,6179	89	11	0,9796	1	1	0,0159	89	10
0,9925	34	1	0,9796	1	1	0,4164	1	1
0,9093	64	2	0,9496	85	4	0,3098	3	2
0,8452	76	3	0,9315	88	5	0,2484	11	3
0,7454	84	5	0,9553	80	2	0,2144	19	4
0,7509	83	4	0,9498	84	3	0,1465	31	5
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,2741	8	1
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,0839	63	6
0,9906	36	3	0,9796	1	1	0,0685	70	7
0,9778	51	5	0,9410	86	8	0,1408	35	2
0,8943	66	7	0,9700	63	3	0,1184	42	3
0,9445	59	6	0,9719	55	5	0,1014	52	4
0,8559	74	8	0,9796	1	1	0,0933	57	5
0,9895	41	4	0,9695	66	7	0,0631	74	8
1,0000	1	1	0,9796	1	1	0,2173	18	4
0,7990	81	18	0,9782	43	7	0,2948	5	2
0,9956	24	3	0,9754	51	10	0,3534	2	1
0,9826	47	5	0,9683	72	18	0,1964	21	6
0,8698	71	12	0,9688	68	14	0,1998	20	5
0,8890	69	10	0,9758	50	9	0,2333	15	3
0,9999	13	2	0,9527	82	23	0,1338	38	7
0,9566	56	6	0,9796	1	1	0,0619	76	23
0,8749	70	11	0,9674	74	20	0,0847	62	19
0,8936	67	9	0,9612	77	21	0,1235	40	9
0,8355	78	15	0,9796	1	1	0,1272	39	8
0,9261	62	8	0,9681	73	19	0,0319	85	24
0,9344	60	7	0,9522	83	24	0,0964	54	16
0,9884	42	4	0,9796	1	1	0,0914	59	18
0,8252	80	17	0,9686	69	15	0,0960	55	17
0,8478	75	14	0,9612	77	21	0,1050	50	14
0,6567	87	22	0,9695	66	13	0,1093	48	12
0,8561	73	13	0,9796	1	1	0,1216	41	10
0,7779	82	19	0,9796	1	1	0,0711	69	21
0,7068	85	20	0,9699	64	12	0,0971	53	15
0,8343	79	16	0,9686	69	15	0,0825	64	20
0,7001	86	21	0,9686	69	15	0,1129	45	11
0,6329	88	23	0,9754	51	10	0,1081	49	13
0,4683	90	24	0,9765	46	8	0,0685	70	22

¹ Sólo se incluyen en la tabla los países con un Índice Global del Hambre 2009 y el Índice Global de Disparidad de Géneros de 2008.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahmed, A. U., and C. del Ninno. 2002. **Food for Education program in Bangladesh: an evaluation of its impact on educational attainment and food security.** Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 138. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Benson, T., N. Minot, J. Pender, M. Robles, and J. von Braun. 2008. **Global food crises: monitoring and assessing impact to inform policy responses.** Food Policy Report. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Datt, G., and D. Joliffe. 1998. **The determinants of poverty in Egypt.** International Food Policy Research Institute, Washington, DC. Photocopy.
- Datt, G., K. Simler, and S. Mukherjee. 1999. **The determinants of poverty in Mozambique.** Final report. International Food Policy Research Institute, Washington, DC.
- Deininger, K., D. A. Ali, S. Holden, and J. Zevenbergen. 2007. **Rural land certification in Ethiopia: process, initial impact, and implications for other African countries.** World Bank Policy Research Working Paper 4218. Washington, DC: World Bank.
- FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). 2009. **More people than ever are victims of hunger.** Press release, June 19. http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/newsroom/docs/Press%20release%20June-en.pdf.
- . 2008. **State of food insecurity in the world 2008.** Rome.
- Freedom House. 2008. **Freedom in the world 2008.** Washington, DC.
- Gillespie, S. 2001. **Health and nutrition.** In *Empowering women to achieve food security*, ed. A. R. Quisumbing and R. S. Meinzen-Dick. 2020 Focus 6. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Hausmann, R., L. D. Tyson, and S. Zahidi. 2008. **The Global Gender Gap report 2008.** Geneva: World Economic Forum.
- Heady, D. 2009. **From food/fuel crisis to global recession: what another perfect storm could mean for the world's poor.** International Food Policy Research Institute, Washington, DC. Mimeo.
- Hoddinott, J., J. A. Maluccio, J. R. Behrman, R. Flores, and R. Martorell. 2008. **Effect of a nutrition intervention during early childhood on economic productivity in Guatemalan adults.** *The Lancet* 371 (610): 411–16.
- IFPRI (International Food Policy Research Institute). 2002. **The high price of gender inequality.** IFPRI Perspectives 24 (April). Washington, DC.
- IFPRI (International Food Policy Research Institute)/Welthungerhilfe/Concern Worldwide. 2007. **The challenge of hunger 2007: Global Hunger Index: facts, determinants, and trends.** Washington, DC, Bonn, and Dublin.
- IMF (International Monetary Fund). 2009. **The implications of the global financial crisis for low-income countries.** Washington, DC.
- King, E., and H. Alderman. 2001. **Education.** In *Empowering women to achieve food security*, ed. A. R. Quisumbing and R. S. Meinzen-Dick. 2020 Focus 6. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Lokshin, M. M., E. Glinskaya, and M. Garcia. 2000. **Effect of early childhood development programs on women's labor force participation and older children's schooling in Kenya.** Washington, DC: World Bank.
- MEASURE DHS. 2009. **Demographic health surveys.** Calverton, USA. http://www.measuredhs.com/aboutsurveys/search/search_survey_main.cfm?SrvyTp=type.
- Mehrotra, S., and R. Jolly, eds. 1997. **Development with a human face: experiences in social achievement and economic growth.** Oxford: Clarendon Press.
- Mensch, B. S., and C. B. Lloyd. 1998. **Gender differences in the schooling experiences of adolescents in low-income countries: the case of Kenya.** *Studies in Family Planning* 29 (2): 167–84.

Ozler, B. 2007. Personal communication.

Population Reference Bureau. 2009. **Data by geography > Chad > Summary.** http://www.prb.org/Datafinder/Geography/Summary.aspx?region=57®ion_type=2.

Quisumbing, A. R. 1996. **Male-female differences in agricultural productivity.** *World Development* 24 (10): 1579-95.

———. 2008. **Women's status and the changing nature of rural livelihoods in Asia.** In *Reducing poverty and hunger in Asia*, ed. N. Islam. 2020 Focus 15. Washington DC: International Food Policy Research Institute.

Quisumbing, A. R., and K. Otsuka, with S. Suyanto, J. B. Aidoo, and E. Payongayong. 2001. **Land, trees, and women: evolution of land tenure institutions in western Ghana and Sumatra.** Research Report No. 121. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Quisumbing, A., R. Meinzen-Dick, and L. Bassett with M. Usnick, L. Pandolfelli, C. Morden, and H. Alderman. 2008. **Helping women respond to the global food price crisis.** IFPRI Policy Brief 7. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Ramachandran, N. 2006. **Women and food security in South Asia: Current issues and emerging concerns.** United Nations University—World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER), Helsinki. <http://website1.wider.unu.edu/research/2004-2005/2004-2005-4/papers/ramachandran.pdf>.

RDI (Rural Development Institute). **N.d. RDI and micro-land ownership: helping India's rural poor.** Seattle, WA.

Skoufias, E. 2005. **PROGRESA and its impacts on the welfare of rural households in Mexico.** Research Report 139. Washington DC: International Food Policy Research Institute.

Smith, L., U. Ramakrishnan, A. Ndiaye, L. Haddad, and R. Martorell. 2003. **The importance of women's status for child nutrition in developing countries.** Research Report 131. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Udry, C., J. Hoddinott, H. Alderman, and Lawrence Haddad. 1995. **Gender differentials in farm productivity: implications for household efficiency and agricultural policy.** *Food Policy* 20 (5): 407-23.

UN (United Nations) and Government of Botswana. 2004. **Botswana: Millennium Development Goals status report 2004: achievements, future challenges, and choices.** http://www.unbotswana.org/bw/undp/docs/mdg_status_report_2004.pdf.

UNDP-POGAR (United Nations Development Programme—Programme on Governance in the Arab Region). 2009. **Gender and citizenship initiative.** <http://gender.pogar.org/countries/country.asp?cid=8>.

UNICEF (United Nations Children's Fund). 2009a. **The state of the world's children 2009: maternal and newborn health.** New York.

———. 2009b. **Childinfo statistics on child nutrition.** New York. http://www.childinfo.org/undernutrition_underweight.php.

———. 2009c. **Childinfo: Monitoring the situation of children and women.** http://www.childinfo.org/maternal_mortality.html.

von Braun, J. 2008. **Food and financial crises: implications for agriculture and the poor.** Food Policy Report. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

von Grebner, K., H. Fritschel, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2008. **Global Hunger Index: the challenge of hunger 2008.** Bonn, Washington, DC, and Dublin: Deutsche Welthungerhilfe, International Food Policy Research Institute, and Concern Worldwide.

WHO (World Health Organization). 2006. **WHO child growth standards: Background 1.** Geneva. http://www.who.int/entity/nutrition/media_page/backgrounders_1_en.pdf.

———. 2009. **Global database on child growth and malnutrition.** Geneva. <http://www.who.int/nutgrowthdb/database/countries/en/index.html>.

- Wiesmann, D. 2004. **An international nutrition index: concept and analyses of food insecurity and undernutrition at country levels.** Development Economics and Policy Series 39. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- . 2006a. **2006 Global hunger index: a basis for cross-country comparisons.** Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- . 2006b. **A global hunger index: measurement concept, ranking of countries, and trends.** Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 212. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.
- Wiesmann, D., J. von Braun, and T. Feldbrügge. 2000. **An International Nutrition Index: successes and failures in addressing hunger and malnutrition.** ZEF Discussion Papers on Development Policy No. 26. Bonn, Germany: Zentrum für Entwicklungsforschung (ZEF) [Center for Development Research].
- World Bank. 2001. **Engendering development: through gender equality in rights, resources, and voice.** Washington, DC, and Oxford, UK: World Bank and Oxford University Press.
- . 2007. **Global monitoring report 2007: confronting the challenges of gender equality and fragile states.** Washington, DC.
- . 2009a. **Education in Pakistan.** Washington, DC. <http://go.worldbank.org/GT0COFWSS0>.
- . 2009b. **Sri Lanka's reproductive health care best in South Asia, says new World Bank report.** Press release, March 9. Washington, DC. <http://go.worldbank.org/D8XSNBCUK0>.

SOCIOS



INTERNATIONAL
FOOD
POLICY
RESEARCH
INSTITUTE

IFPRI®

El International Food Policy Research Institute (IFPRI) fue fundado en 1975. Su misión es brindar soluciones de políticas que reduzcan la pobreza en los países en vías



La Visión: que todas las personas de este mundo vivan su vida en forma autónoma, con dignidad y justicia, sin hambre ni pobreza.

Welthungerhilfe fue fundada en 1962 como

el comité nacional de apoyo a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Actualmente es una de las mayores organizaciones no gubernamentales de socorro de Alemania. Como organización sin fines de lucro, políticamente independiente y no confesional, es dirigida por una Junta Supervisora de miembros honorarios bajo el patrocinio del Presidente de la República Federal de Alemania. Su trabajo es financiado por donaciones privadas y subvenciones públicas.

Metas de Welthungerhilfe

- Welthungerhilfe hace campaña a nivel mundial en pos de la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la conservación de recursos naturales. Nuestro trabajo tiene éxito si las personas mejoran su calidad de vida en un grado tal que puedan asumir la responsabilidad de cuidar de sí mismas: ayudar a la gente a ayudarse.
- Junto con el pueblo alemán y con socios provenientes del mundo de la política, la economía y los medios, Welthungerhilfe hace campaña en pos de una forma más justa de cooperación con los países en vías de desarrollo, de modo que no sólo respaldemos en teoría la idea de solidaridad con los miembros más pobres de la raza humana.
- Su personal representa el coraje, la pasión y la aptitud en el cumplimiento de su misión.

La obra de Welthungerhilfe

- Welthungerhilfe es una fuente "completa" de ayuda que brinda desde asistencia rápida en caso de desastre hasta reconstrucción y proyectos de desarrollo de largo plazo. Al brindar esta asistencia, la organización colabora tan estrechamente como sea posible con organizaciones socias locales.
- Welthungerhilfe presta apoyo a personas de áreas rurales que requieran ayuda para comenzar a fin de vivir vidas autónomas con dignidad y justicia, sin hambre ni pobreza.
- Welthungerhilfe financia su obra con donaciones de particulares y empresas privadas, así como con subvenciones públicas.
- Su trabajo es estrictamente impulsado por la calidad y el impacto.
- Usa los fondos que le han sido confiados de modo económico, eficaz y transparente. En reconocimiento de esto, por muchos años ha recibido regularmente el "sello de aprobación" del Instituto Central de Asuntos Sociales de Alemania (DZI).
- Una clara rendición de cuentas y la presencia de funciones de control garantizan que los fondos sean utilizados correctamente.

de desarrollo, logren seguridad alimentaria sostenible, mejoren la salud y la nutrición y promuevan un crecimiento agrícola amigable con el medio ambiente. Para alcanzar estas metas, el Instituto se concentra en la investigación, así como en el fortalecimiento de capacidades y la comunicación de políticas. Colabora estrechamente con instituciones nacionales y redes regionales de nutrición e investigación agrícola de países en vías de desarrollo. El Instituto también se dedica a celebrar diálogos de amplio alcance, de modo que las nuevas percepciones científicas generadas por los resultados de sus investigaciones puedan integrarse a las políticas agrícolas y alimentarias y puedan crear conciencia pública respecto a la seguridad alimentaria, la pobreza y la protección del medio ambiente. El IFPRI es financiado por gobiernos, organizaciones internacionales y regionales y fundaciones privadas, muchas de las cuales son miembros del Consultative Group on International Agricultural Research (www.cgiar.org). Esta asociación consiste en 15 centros internacionales de investigación agrícola que trabajan en estrecha colaboración con sistemas nacionales de investigación agrícola, gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado.

CONCERN worldwide

Nuestra identidad: quiénes somos
Concern Worldwide es la mayor organización no gubernamental de Irlanda, dedicada a la reducción del

sufrimiento y a trabajar con miras a la eliminación final de la pobreza extrema. Trabajamos en 29 de los países más pobres del mundo y contamos con más de 3.500 empleados comprometidos y talentosos.

Nuestra misión: lo que hacemos

Nuestra misión es ayudar a la gente que vive en la pobreza extrema a alcanzar mejoras significativas en sus vidas, que perduren y se propaguen sin necesitar el apoyo constante de Concern Worldwide. Para este fin, Concern Worldwide trabajará con los pobres, así como con socios locales e internacionales que compartan nuestra visión, para crear sociedades justas y pacíficas donde los pobres puedan ejercer sus derechos fundamentales. A fin de alcanzar esta misión nos dedicamos al trabajo de desarrollo de largo plazo, respondemos a situaciones de emergencia y buscamos enfrentar las causas fundamentales de la pobreza mediante nuestro trabajo de promoción y educación para el desarrollo.

Nuestra visión: cambio

Un mundo donde nadie viva en la pobreza, el temor o la opresión, donde todos tengan acceso a un nivel decente de vida y a las oportunidades y opciones esenciales para una vida larga, saludable y creativa, un mundo en el cual todos sean tratados con dignidad y respeto.

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Str. 1
53173 Bonn, Germany
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de

Secretario General y Presidente del Consejo Directivo:

Dr. Wolfgang Jamann

International Food Policy Research Institute (IFPRI)

2033 K Street, NW
Washington, DC 20006-1002, USA
Tel. +1 202-862-5600
Fax +1 202-467-4439
www.ifpri.org

Director General:

Prof. Joachim von Braun

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Ireland
Tel. +353 1 417 7700
Fax +353 1 475 7362
www.concern.net

CEO:

Tom Arnold

Editora:

Constanze von Oppeln

Autores:

Klaus von Grebmer (director de la división de comunicaciones), Bella Nestorova (analista de investigación), Agnes Quisumbing (investigadora titular asociada), Rebecca Fertziger (consultora), Heidi Fritschel (escritora consultora), Rajul Pandya-Lorch (director de personal y jefe de la iniciativa 2020) y Yisehac Yohannes (analista de investigación) en IFPRI Washington DC

Concepto, diseño y producción:

muehlhaus & moers kommunikation gmbh, Cologne, Germany
Tobias Heinrich, Pascal Schöning, Dorina Volkhausen

Créditos de las fotos

Fotografía de la cubierta: la fotografía de la cubierta fue tomada por Dieter Telemans en Mali, Maribougou, región de Koulikoro. Niñas fulani (peul) caminan hacia sus hogares con baldes de agua en la cabeza. Tienen que recorrer más de un kilómetro entre el pozo y su casa varias veces al día. Tradicionalmente, el acarreo del agua es trabajo femenino, una ocupación de tal importancia que muchas niñas no pueden asistir a la escuela. Julio de 2005.

Página 2: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, India, Sengaratoppu, distrito de Cuddalore, 2005, página 6: Jens Grossmann/Welthungerhilfe, Zimbabwe, Nyayi, región de Matabeleland, 2009, página 10: Florian Kopp/Welthungerhilfe, Camboya, aldea de Yul Chék, provincia de Takeo, 2007, página 16: Thomas Lohnes/Welthungerhilfe, Ecuador, Millenniumsdorf San Andrés, 2006, página 20: Jens Grossmann/Welthungerhilfe, Kenia, región de Nyanza, distrito de Suba, 2008, página 30: Kottmeier/Welthungerhilfe, Bolivia, 2007, página 32: Kottmeier/Welthungerhilfe, Bolivia, 2007, página 33: Kessler/Welthungerhilfe, Bolivia, 2006.

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Str. 1
53173 Bonn, Germany
Tel. +49 228-22 88-0
Fax +49 228-22 88-333
www.welthungerhilfe.de

**International Food Policy
Research Institute (IFPRI)**

2033 K Street, NW
Washington, DC 20006-1002, USA
Tel. +1 202-862-5600
Fax +1 202-467-4439
www.ifpri.org

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublin 2, Ireland
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net



MINISTERIO
DE CIENCIA Y
TECNOLOGÍA

INSTITUTO NACIONAL
DE INVESTIGACIÓN Y
TECNOLOGÍA AGRARIA
Y ALIMENTARIA (INIA)

El IFPRI agradece especialmente la contribución del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, España, a la producción y difusión de esta obra.

